



SECRETARIA DE EDUCACION PÚBLICA

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 098 D.F. ORIENTE

**“COMO FOMENTAR EL GUSTO POR LA LECTURA
EN ALUMNOS DE EDAD PREESCOLAR”**

T E S I S
PARA OBTENER EL TITULO DE:
L I C E N C I A D O E N E D U C A C I O N
P R E S E N T A :

MARIA DE LOS ANGELES AGUIRRE ZAMBRANO

ASESOR: PROFESOR. JAVIER MARQUEZ GUTIERREZ

MEXICO, D.F.

SEPTIEMBRE 2005

INDICE

INDICE

* INTRUDUCCION	4
----------------------	---

CAPITULO I

* 1.1 EL APRENDIZAJE DE LA LECTURA	7
* 1.2 LA INFANCIA HASTA LOS CINCO AÑOS	16
* 1.3 EL LECTOR PRINCIPIANTE	24

CAPITULO II

* 2.1 LA MENTE DEL NIÑO LECTOR	32
* 2.2 EL NIÑO Y SU MENTE	37
* 2.3 ENSEÑAR A DISTINGUIR	38
* 2.4 LENGUAJE Y EXPRESION	42
* 2.5 COMO APROXIMAR AL NIÑO A LA LECTURA	52

CAPITULO III

* 3.1 LEER DESDE LA CUNA	58
* 3.2 HACER Y NO HACER	61
* 3.3 LOS MECANISMOS DE LA LECTURA	62
* 3.4 LEER EN VOZ ALTA	64
* 3.5 LAS MUCHAS FORMAS DE LA LECTURA	72
* 3.6 PUNTO FINAL	75

CAPITULO IV

* 4.1 LO PRIMERO: NECESITA UN MOTIVO.....	81
* 4.2 DESTREZAS QUE SE NECESITAN PARA LEER	86
* 4.3 BUSCAR ALIADOS	93
* 4.4 COMO SELECCIONAR LOS LIBROS	95
* ESTRATEGIAS.....	102
* REFLEXIONES.....	112
* ANEXOS.....	118
* CONCLUSIONES	126
* BIBLIOGRAFIA	129

INTRODUCCION

CAPITULO I

**EL APRENDIZAJE DE LA
LECTURA A LO LARGO
DE TODA SU VIDA**

CAPITULO I

1.1 EL APRENDIZAJE DE LA LECTURA

A LO LARGO DE TODA LA VIDA

Uno de los aspectos más importantes de ser padres y educadores es ser parte del proceso por lo cual el niño se convierte en lector.

En la vida moderna, la lectura ha llegado a estar vinculada al crecimiento de los niños que cada etapa en el aprendizaje de la lectura ofrece una ventana hacia esa etapa de la niñez.

Cuando el bebé sostiene un libro de cuentos y comienza a balbucear como si estuviera leyendo, está experimentando con el habla y la idea de un libro, cuando el niño comienza a descifrar esas primeras palabras en su libro favorito. Más tarde a medida que el niño adquiere confianza y fluidez en la lectura, el estante de sus libros reflejará su exploración del mundo que está fuera de su casa.

Obviamente, aprender a **leer** es un proceso, desarrollado en etapas, y el papel de los padres como el de los maestros es diferente en cada etapa.

La motivación: por que el niño quiere leer.

El niño quiere ser un lector, se puede ayudarlo a lo largo del camino. Y se puede evitar algunos de los peligros y trucos que hay en el mercado y que a la larga no ayudarán al niño. Estás son cinco razones por que el niño quiere aprender a leer:

- * La lectura ayuda a un niño a comprender el mundo en el que vive.
- * La lectura es una destreza social vital para todos.
- * Leer es divertido
- * Leer es una forma estupenda de pasar el tiempo y entretenerse.
- * Leer debe ser una actividad muy de personas adultas, por que mamá y papá, mis maestros siempre están leyendo.

Desde la perspectiva del niño, el mundo es un lugar bastante desorientador. En los primeros años de vida, debe tratar de comprender el producto final de varios miles de años de civilización. Todo desde el uso correcto de una cuchara hasta cómo programar la videograbadora, no hay mejor herramienta para ayudar en esta tarea que la lectura.

Leer también es una gran diversión. El niño sentirá placer ante el desafío de

pronunciar una palabra complicada, o leer en voz alta un relato difícil, igual al que sentimos al resolver un crucigrama. El éxito de las tempranas lecturas aumentará la sensación de autoestima del niño y también le dará dominio sobre el mundo que lo rodea.

Etapas : la idea de la lectura

La primera etapa en el aprendizaje de la lectura es comprender que hay un significado en las palabras e ilustraciones que hay en una página. Esta empieza frecuentemente cuando son bebés, inclusive antes del primer cumpleaños del niño, se habrá sentado en sus rodillas y lo habrá escuchado hablar a lo largo de tantos libros de ilustraciones que entiende la idea de un libro aun antes de que pueda decir la palabra.

Cuando el niño ve un letrero que diga “pare“, se leerá la palabra pare y luego se explicará lo que significa y por que tiene que detenerse. La explicación puede no ser muy comprensible para un niño de dos años, pero la conexión entre una palabra impresa(y el signo rojo) y una acción (detener el auto) demuestra que las palabras están ahí por una razón. El niño comienza muy pronto a aprender que las palabras y los libros le dan significado a un mundo complejo.

Etapas dos: el desciframiento de la clave

Cuando el niño comienza a leer por sí mismo, su avance será a tropezones. Habrá una palabra o dos, una oración o dos, montones de errores y corrección gradual, el niño no comenzará a leer siguiendo las reglas de la fonética, comenzará con palabras: mamá, papá, nene, nuestro lenguaje impreso es un código. Una vez que el niño entiende que es posible descifrar estas marcas extrañas que están en la página, naturalmente querrá intentar leerlas. La educadora neozelandesa Sylvia Ashton Warner utilizó la curiosidad de los niños por su propio mundo para ayudar a los niños a leer: escribió listas de palabras que pertenecían a la vida de sus estudiantes. O podría escribir leche en el envase de la leche, o pegar algunas letras magnéticas en el refrigerador, comenzando por el nombre del niño.

Los únicos errores serios que podría cometer son convertir la lectura en una tarea o esperar demasiado del niño. Hay a la venta cualquier cantidad de juegos de letras para preescolares, a veces para algunos niños, realmente dan resultado. Pero me pregunto cuál es la prisa, el niño va a aprender a leer a su propio ritmo, a su manera propia sin tener que escuchar una cinta grabada sobre la combinación de letras justo antes de acertarse. Es mucho mejor asociar la lectura con libros, descubrimiento, diversión.

Para algunos niños, la lectura simplemente “cae” súbitamente, el niño puede reconocer muchas palabras y parece haber creado algunas reglas internas de cómo funciona nuestro lenguaje. Lo que es más el reconocimiento de palabras y oraciones se vuelve generalizado, a menudo esto sucede mucho antes de que el niño asista a la escuela. Para otros niños el progreso es menos espectacular, gradualmente reconocen más palabras, la velocidad de la lectura aumenta lentamente pronuncian o adivinan con éxito palabras más largas. No hay verdadera evidencia de que un niño que tiene un avance decisivo en la lectura a los tres o cuatro años leerá finalmente mejor que un niño que progresa más lentamente de los cuatro a los siete años.

Etapas tres: el aprendizaje en la escuela

Lo más probable es que cuando el niño ingrese al jardín de niños ya pueda leer mucho más que los niños de hace treinta años. Probablemente puede identificar un surtido muy personal de palabras, o leer algunos libros favoritos, o pronunciar o cambiar algunas palabras que ha visto.

El trabajo en la escuela es tomar estas habilidades iniciantes y desarrollarlas para que el niño pueda leer mucho más ampliamente. Depende de la escuela o maestra, de los libros que use y del enfoque en que se apoya la enseñanza.

En los años 50' los primeros libros de lectura que se les daban a los niños se basaban fundamentalmente en la fonética. La fonética es un sistema para descifrar las palabras, basándose en el sonido de sus elementos (m a ma)

La fonética da muy buen resultado en idiomas como el alemán o el español donde las palabras casi invariablemente “se pronuncian” muy fácilmente.

En estos días el enfoque más popular no es la fonética ni el mirar-decir, sino el lenguaje completo, en el caso de la lectura, pone su atención en relatos y en la respuesta del niño a éstos. Lenguaje completo significa que la lectura, la escritura y el pensamiento están todos integrados en lecciones basadas en una obra de literatura infantil. Un maestro experto puede hacer una unidad sobre el espacio exterior y tener a toda una clase leyendo palabras como Júpiter y control de la misión mucho antes de que los viejos libros de lectura.

Por los menos durante los tres primeros años, se podrá confiar en la escuela de que el niño le dará la instrucción formal que el necesita para comenzar a leer.

Etapas cuatro: la creciente destreza

Al terminar el tercer año, y a menudo mucho antes el niño habrá dominado los elementos básicos lo suficiente como para manejar muchas clases diferentes de material de lectura. El acto de descifrar la página se hará tan rápida y fácilmente que algunos educadores y padres podrían sentir que está completo el proceso de aprender a leer.

Que no nos engañe el éxito temprano. Leer no es simplemente descifrar las palabras de una página. Leer es: **soñar, es entrar a un mundo de imaginación compartido por el lector, y el autor, es ir más allá de las palabras hacia el relato el significado que hay detrás.**

Lee conmigo el comienzo de. *El niño huérfano*, de Tololwa Mollel.

Como lo había hecho todas las noches de su vida.” El anciano miró fijamente la profundidad de los cielos. Había pasado tanto tiempo recorriendo con la vida el cielo nocturno que conocía cada estrella que sostenía. Amaba a las estrellas como si fueran sus hijas. Siempre se sentían menos solitario cuando el cielo estaba claro y las estrellas formaban un dosel resplandeciente sobre las llanuras. Se dió cuenta que hoy faltaba una de las estrellas. Aun sin ilustraciones, el texto de este maravilloso libro infantil nos transporta desde

donde estamos hasta el mundo nocturno que está afuera.

Leer las palabras realmente es sólo una herramienta para entrar a los sueños, ideas y sentimientos que hay detrás de ellas.

En los años intermedios de la escuela, el niño habrá dominado lo suficiente de la mecánica de la lectura (vocabulario, pronunciación rápida, velocidad de lectura fluida) como para que ya no sea la principal preocupación. Ahora la tarea es, tanto en la escuela como en el hogar, ampliar y profundizar la lectura. El truco está en hacerlo manteniendo mismo tiempo la excitación de los libros y la alegría de la lectura. Ahora el niño tendrá un dominio suficiente de la lectura como para usar los libros para sus fines personales.

Usará libros para arreglar la bicicleta, o compartir una novela de misterio, o descubrir un chiste para contárselo a sus amigos. Al mismo tiempo, el vocabulario reconocido por el niño se multiplicará, desde las tres mil palabras fáciles que han dominado la mayor parte de los alumnos de tercer grado hasta el vocabulario reconocido consiste en cincuenta mil palabras que necesita un estudiante de preparatoria

Etapas cinco : el juicio crítico

Generalmente, el último paso en los jóvenes lectores en desarrollo no ocurre sino hasta la adolescencia. En este momento el niño debe aprender que hay tres maneras diferentes de leer: la lectura superficial (lectura rápida), el estudio y la lectura para disfrutar.

En la escuela primaria los niños generalmente leen de una sola manera, a una sola velocidad. Pero la lectura de los adolescentes debería ser mucho más consciente que eso, antes de acercarse a un texto, el niño debería tener su propio propósito en la mente, los buenos lectores entonces escogen de una gama de estilos de lectura para satisfacer sus propósitos. La tarea de la preparatoria es ayudar a su adolescente a desarrollar todas estas destrezas.

La alegría de leer con nuestros alumnos o hijos no se detiene a medida que ellos tienen más años.

Los momentos de peligro

Desgraciadamente, no todos los niños pasarán con éxito por todas las etapas del aprendizaje de la lectura. En el proceso hay peligros que prácticamente pueden detener en seco el desarrollo de la lectura del niño. De acuerdo con las investigaciones, los dos momentos de peligro se presentan alrededor del

cuarto y del noveno año (segundo de secundaria) entre la cuarta parte de los escolares comienzan a perder el interés en la lectura, el problema no es la destreza para leer, que la mayoría de los niños ha dominado en los años elementales. Y que afecta más a niños que a niñas, ¿por qué ?los investigadores todavía no nos han dado una respuesta, pero nosotros los maestros hemos aventurado en algunas suposiciones. En el cuarto grado, la mayoría de los niños son muy competentes para leer por sí mismos, por lo tanto los padres dejan de leer con ellos. De ahí nuestro labor es rescatarlos e involucrarlos en actividades lectoras, que los motiven a seguir el interés por descubrir lo maravilloso que un libro guarda dentro de el.

I.2 LA INFANCIA HASTA LOS CINCO AÑOS

El niño de dos años, señala las ilustraciones de un libro que mira una y otra vez, diciendo los nombres de los animales, diciendo que pasa en la página siguiente. Esta es una parte maravillosa ¿es leer?

Por supuesto que sí, durante demasiados años se ha tenido una visión muy estrecha de la lectura, una que confunde el proceso de aprender a leer, que dura para toda la vida, con la simple decodificación que aprendemos alrededor de los seis o siete años.

Sabemos que el niño que experimenta el lenguaje y los relatos por medio de los libros es un niño a quien le resultará fácil leer posteriormente por sí mismo. El niño que no oye nuestro idioma, a quien no le cuentan cuentos, y que no tiene la oportunidad de mirar libros en su infancia, estará en desventaja de los demás niños. Así que la “lectura infantil” debe empezar tempranamente, sabemos que los niños más pequeños necesitan cercanía, arrullos y amor. Que mejor manera de satisfacer estas necesidades que por medio de la “lectura infantil “

La lectura infantil no tiene demasiado que ver con las palabras reales que están en las páginas; tiene más que ver con jugar y hablar, cantar y reír, observar la actitud y diversión compartida. Hay libros especiales con páginas de viníl a prueba de agua.

Empezando con los cuentos

El niño entre los dieciocho y treinta meses, se desarrolla drásticamente, y los balbuceos se vuelven habla. En esta etapa, la lectura infantil se acerca mucho más a la lectura común.

Este es el momento en que para el niño los libros llegan a ser mucho más que formas y sonidos. Comienzan a transmitir lenguaje y relatos.

La clave para este cambio se encuentra en los libros favoritos. En el trato con los niños pequeños, nunca se puede insistir de más en la importancia de dejar que los niños elijan sus favoritos de entre un gran número de libros.

Por supuesto, los niños pequeños también disfrutan los libros nuevos y diferentes, pero es en la lectura repetida de los libros favoritos que se hacen verdaderos avances en la comprensión de los relatos y del lenguaje. Después de leer veinte veces el mismo libro, se querrá con desesperación pasar a otro libro. Pero el niño todavía estará absorbiendo el lenguaje, las ilustraciones, las ideas y la experiencia de la lectura de ese libro favorito.

Una de las cosas maravillosas de los libros infantiles es que con tanta frecuencia las historias intemporales, como “Los tres cochinitos” encontrarán una cuerda resonante que hace que la lectura sea divertida, también para nosotros. Y para mantener su propio interés y expandir la experiencia del niño con los libros, es importante tratar constantemente de agradar el campo de lo que se lee. Un viaje semanal a la librería o a la

biblioteca es excelente. Siempre existe la posibilidad de que uno de los libros nuevos se convierta en un libro favorito.

Muchos pequeños están en la guardería, y un buen programa de una guardería debe ofrecer, como parte de las actividades diarias, la lectura de libros.

Cómo reconocer un buen libro de ilustraciones

* Las ilustraciones deben ser lo bastante ricas y lo bastante detalladas, algunos libros no tienen ningún texto. Otras ilustraciones son tan completas y detalladas que servirán de apoyo a varios cuentos además del que está en el texto.

* El libro debe ser adecuado no sólo para la edad actual del niño sino también para el próximo o dos próximos años.

* El texto impreso debe ser corto, una oración o dos por página, pero no tan corto que se puede pasar las hojas sin comentarios. En un libro ilustrado, las ilustraciones son tan importantes como el texto.

* El texto debe ser predecible, gracias al ritmo, rima o lógica, para que sea fácil para que el niño lo lea por si mismo. Los libros con rimas o rítmicos con renglones repetidos son fáciles de memorizar.

* El relato debe atraparlo puesto que la lectura es compartir.

* No obstante, el libro debe ser para y acerca de niños, de la misma edad o un poquito mayores, de manera que pueda verse a sí mismo en los personajes del cuento.

* El libro debe estar bastante bien hecho como para resistir el uso tosco. Las páginas de cartón grueso o de tela son las mejores, las encuadernaciones cosidas resisten las lecturas repetidas. La mayoría de los libros baratos tiene nada más que pegamento y se parten, rápidamente. Las páginas de un libro cosido están unidas con puntadas e hilo antes de que les peguen las tapas. Estos son los libros que duran.

Un vocabulario y una comprensión creciente

Un hecho sorprendente en el que los niños en cuánto pueden leer desde que son muy pequeños, muchos niños pueden reconocer la palabra (McDonald's) con los arcos dorados, los niños tiene un vocabulario visual muy práctico. La primera lectura siempre se basa en las palabras que le dan sentido al mundo del niño.

El problema con la fonética para los lectores tempranos es que la mente joven no está muy interesada en construcciones, aunque existen cualquier cantidad de programas para enseñarles fonética a los niños pequeños.

Realmente, todo lo que tiene que hacer para que el niño comience a leer hacerlo con ellos. Una vez que está dado el primer paso, entonces se puede incluir un poco de enseñanza informal de la fonética. El niño no tiene que dominar todas las combinaciones de sonidos para ser un buen lector. Lo que es esencial en la formación de la lectura del niño.

Las destrezas para leer, escuchar y hablar se desarrollan todas juntas. Cuando más se lee y escucha más refinada se volverá su habla y su imaginación. Por supuesto, la gran ventaja de leer es que el niño tendrá la oportunidad de oír

palabras que no surgen en la conversación común, ni la conversación en la televisión son suficientes para formar el vocabulario del niño.

Por otra parte, la lectura le abre al niño una puerta al lenguaje que de otro modo permanecería cerrada, le permite escuchar oraciones más largas, estructuradas más cuidadosamente y equilibradas en el lenguaje cotidiano.

Las maestras prefieren tener a los niños, sentados junto a ellas en posición muy cómoda, algunos padres les leen a sus hijos en la cama. En las guarderías, la lectura tiene lugar a menudo en lugares pequeños con chicos sentados sobre mantas o almohadones, asegurarse de que el momento de la lectura sea un momento especial. Para los niños pequeños, la hora de la lectura debe ser un momento tranquilo, un momento de aquietamiento. Nunca se fuerce la lectura ni se siga leyendo si el niño quiere detenerse o no está interesado, no esperar que tenga éxito un tranquilo momento de lectura inmediatamente después de una bulliciosa fiesta de cumpleaños o cuando el niño esta encaprichado o cansado, no tratar de forzar un cuento si el niño no quiere escucharlo, el niño no querrá ni escuchar sus libros favoritos. Es entonces cuando debemos de tomarnos un día libre sin lectura diaria. Porque de hacerlo sería una lectura infructuosa.

A veces se tendrá que esperar hasta que el niño esté listo para ciertos libros, el libro que aburre un día, al día siguiente muy bien puede divertirlo. En la lectura como en otras cosas debemos ser pacientes. Relajarse y disfrutar a los niños pequeños son sensibles curiosos y amorosos cuando se lee con ellos, sus libros serán una alegría tanto para nosotros como para los niños.

Doce libros que hay que tener en el estante para niños pequeños.

- * El oso, la rana, la tortuga “Los ciclos de la naturaleza”
- * Mi casa, mi ropa, “Mis primeros libros”
- * Aprendo a escuchar, aprendo a leer “Mis primeros libros”
- * Vamos al circo, vamos al zoológico, vamos a la playa “Vamos”

1.3 EL LECTOR PRINCIPIANTE

DE LOS CINCO A LOS OCHO AÑOS

A los cinco años, el nuevo gran factor en la vida del niño es la escuela, ahora los niños asisten a los jardines de niños. Pero el año de pre-primaria y primero, segundo y tercer año de primaria son diferentes: aquí se espera que el niño aprenda en forma más estructurada.

Las metas de la lectura son hacer que cada alumno domine los elementos básicos al terminar el tercer año. Estos elementos básicos incluyen el reconocimiento del alfabeto, un vocabulario visual rápido de tres mil o más palabras cotidianas, la suficiente fonética como para dominar palabras más difíciles y una cómoda velocidad de lectura como para que los cuentos puedan ser leídos en silencio y con cierto gozo.

Las escuelas tratan de hacer todo esto con su maestra, con una enorme gama de habilidades y antecedentes, que en tales circunstancias tenga lugar un verdadero aprendizaje es un tributo a la curiosidad natural a la maravillosa dedicación de las maestras de primaria.

Aprender a leer en la escuela

En el pasado, aprender en casa era divertido y aprender a leer en la escuela era formal. En la casa, los niños leían libros, en la escuela, leían antologías o manuales, en casa se sentaban en el regazo de papá o mamá; en la escuela, se sentaban en pupitres y pronunciaban grupos de palabras con B.

Afortunadamente las cosas han cambiado. En estos días, las escuelas tratan de simular tanto sea posible el ambiente agradable del hogar, en las escuelas el enfoque actual reconoce que niños diferentes aprenden en formas diferentes (estilos de aprendizaje). Para algunos niños, la lectura sólo ‘cae’ sin enseñanza formal, para otros la fonética es esencial para entender el sentido de las palabras que están en la página impresa. Para otros más funciona mejor las claves que da el contexto o los juegos de palabras. El estilo con el cual el niño aprende mejor ayudará a definir que clase de enseñanza será más efectiva para él.

El enfoque del lenguaje completo empleado en las escuelas trata de acomodar muchos estilos de aprendizaje diferentes, y conservar algo de la pura alegría de la lectura. Lo más probable es que el niño leerá - y le leerán a él.

La escuela es un colaborador más importante para estimular al niño a convertirse en lector de por vida, los maestros de la escuela desarrollarán clases con ejercicios fonéticos y libros de “ lenguaje completo “ en los primeros años. Impulsarán el desarrollo del vocabulario y las destrezas de la comprensión para ponerse a la altura de la lectura más refinada, y los maestros harán su mejor esfuerzo para mantener al alumno leyendo y pensando en la literatura en los años superiores de la escuela elemental. La mayoría de los maestros tratarán de satisfacer las necesidades individuales del niño al mismo tiempo que tratan de satisfacer las exigencias del estado y de la administración. Sorprendentemente, los maestros hacen un trabajo bastante bueno. - Pero aprender a leer - y - aprender a amar la lectura- requiere más. La lectura es tan importante que los niños necesitan escuelas que fomenten la creatividad produciendo una sensación de entusiasmo a propósito de la lectura. Necesitan administraciones escolares y autoridades que fijen la lectura como máxima prioridad y den tiempo a visitas a biblioteca.

Un excelente programa de lectura escolar incluye dedicación, energía e imaginación, está vinculado a todas las áreas de aprendizaje, pero especialmente a la escritura, la lectura. Un excelente programa de lectura

está siempre organizado y estructurado para asegurar que tenga lugar tanto la lectura como la enseñanza de la lectura, o pero hace que ésta sea diversión, no sólo trabajo y que la respuesta hacia los libros sea un empresa creativa, no una tarea fatigosa.

La lectura en casa

Sin importar lo buena que pueda ser la escuela, el ambiente de lectura en casa debe ser igual o más cómodo que el de la escuela.

Tener un tiempo tranquilo, con la televisión apagada. Cuando el niño ingresa a la escuela es un buen momento para revisar las reglas sobre la televisión.

El estante de los libros en casa, a estas alturas el niño debe de tener más de una docena de libros favoritos en su librero. Estos libros no se han vuelto obsoletos sólo porque el niño está comenzando a leer por sí mismo. Pero ahora necesita libros nuevos y diferentes, con énfasis en aquellos que será capaz de leer solo.

Si el niño está eligiendo sus propios libros, naturalmente elegirá los libros escritos a un nivel que puede leer. Si usted es quien hace la selección, busque

las cualidades que hacen que un libro sea fácil para que lo lean lectores principiantes:

- * Vocabulario simple y oraciones cortas, porque los vocabularios que ellos reconocen los principiantes son pequeños y leen lentamente.
- * Que no haya demasiado texto en la página, porque es frustrante para cualquier lector quedarse estancado en la misma página.
- * Ilustraciones que den claves para la historia, aunque un dibujo no valga mil palabras, podría dar claves para una o más palabras difíciles.
- * Tipo relativamente grande, porque es más fácil para leer.
- * Un texto “predecible” pero no tan predecible que se vuelva aburrido para el niño.

Cuando el niño comienza a leer para él, sucederá una cantidad de cosas al mismo tiempo. Generalmente, la primera es la memorización. El niño habrá leído uno de sus libros favoritos una y otra vez hasta que las palabras están memorizadas, luego mágicamente el niño comenzará a conectar esas palabras con las letras impresas en la página correspondiente. A menudo, esta mezcla de reconocimiento y recuerdo es la primera lectura. Esa es la razón

por la cual los niños pueden “leer” libros favoritos con su vocabulario.

Otros niños comenzarán a leer con palabras simples que pueden reconocer de una mirada. Las palabras cortas y comunes son más fáciles para que los niños pequeños las reconozcan sin ayuda. Algunos niños combinan palabras que conocen con reglas fonéticas para pronunciar otras. Al principio este proceso es lento pero puede manejar un vocabulario más fácil para el niño.

Mantener la diversión, comenzar a leer no debería ser una tarea, debe de ser diversión.

El lector principiante disfrutará muchos libros infantiles como:

- el humor siempre funciona, los animales tanto reales como imaginarios, hasta les gusta leer sobre los dinosaurios, aunque han desaparecido hace millones de años.

Doce libros que hay que tener, fáciles de leer, para el librero del niño.

- * La historia y leyenda de un hombre fuerte y noble, Juan R. Campuzano, ilustrada por julio Prieto (CNCA , 1989)
- * Margarita tenía un gato, Nicoletta Costa y Oddo Bracci, Ed. Corunda 1991.

- * Una niña ama su mascota, Emma Rodríguez Ed. Altea 1990.
- * Mi caballo cojo, Eduardo Langagne (CNCA, Ed. Corunda, 1991)
- * Ratón que vuela, Eraclio Zepeda , Ed. Grijalbo, 1991.
- * La nave Inter-intra, Isaac Díaz Risco (CNCA Ed. Montena 1991)
- * El libro olvidado, Antonio García Velasco. Ed. Montenea.
- * Canciones y poemas para niños, Federico García Lorca. (CNCA)
- * Huelga en la biblioteca, María Fernanda Buhigas (CNCA Ed. Montena)
- * La hija del dragón, cuento popular chino, ilustrado por Julio Prieto (CNCA, 1989)

CAPITULO II

LA MENTE DEL NIÑO

CAPITULO II

2.1 LA MENTE DEL NIÑO LECTOR

El desarrollo del ser humano se da a partir de estructuras de conocimiento que se van renovando, formando y reformando a partir de cada experiencia.

En los niños pequeños algunos de esos procesos resultan muy obvios, como son el aprenderse a sentarse, a caminar etc. Cuando muestra al adulto el dominio o control de alguna habilidad adquirida.

Sin embargo, los procesos de aprendizaje que se refieren a la inteligencia o desarrollo mental no son tan obvios ni tan fáciles de medir.

Piaget nos dice que el niño está siempre activo y evolucionando, desarrollando lo que llamamos inteligencia. **La inteligencia es la adaptación al medio que nos rodea.** Esta inteligencia requiere de un equilibrio entre dos mecanismos que no se pueden separar. asimilación y acomodación.

El desarrollo mental es continuo, constante cada etapa da soporte a la siguiente, se asimila y se acomoda en su lugar poco a poco con cada nueva experiencia.

Es importante hacer énfasis en que el desarrollo mental del adulto y del niño no son de ninguna manera iguales, hay ocasiones en que encontramos semejanzas en las reacciones del niño y del adulto y otras veces vemos que el niño es totalmente diferente, es por eso que no podemos juzgar al niño y al adulto de la misma manera ni debemos creer que el niño aprende y piensa igual que un adulto.

Muchas veces encontramos niños mucho más maduros que algunos adultos.

- * Todo ser humano tiene derecho a conocer lo que quiere saber.
- * Los niños imitan: si los padres o maestros leen, ellos leerán.
- * La esencia del buen pensar está en la lectura.

Todo buen hábito inicia con el ejemplo. ¿Cómo vamos a exigir a nuestro hijo o alumno que lea si nosotros jamás abrimos un libro?

¿Cómo vamos a exigirles respeto si nosotros no respetamos?

La mejor enseñanza se inculca con hechos

Si nuestros pequeños nos observan leer, silenciosas y contentas, despertaremos en ellos el interés y se preguntarán: ¿qué será lo que esta aprendiendo mi maestra ? Y ellos mismos recurrirán a los libros para investigar y descubrir.

La coherencia entre lo que decimos y hacemos es muy importante, porque así los niños aprenden de nuestras acciones y no de gritos y regaños.

La tolerancia y la congruencia son órdenes silenciosas que brindan seguridad. Hay que estar alertas al crecimiento del niño, observar, escuchar y prepararnos porque a ellos no se les puede mentir: saben bien que sus padres no son perfectos, pero con nuestra sinceridad y esfuerzo les basta para ser felices.

Así aprendemos a discernir entre lo destructivo y lo creativo, lo bueno y lo malo, lo verdadero y lo falso.

La vida es un largo aprendizaje; nunca dejamos de aprender, por más que dominemos una materia siempre existirá algo nuevo que nos sorprenda.

Lo más sensato es aprender lo que nos gusta, ahí radica el interés y la devoción por lo que decidamos a hacer y no hacer; pero lo elegido debemos hacerlo con pasión.

Actividades anteriores a la lectura para estimular el cerebro.

Estas actividades tiene la misión de despertar los sentidos, desarrollar las cualidades, descubrir aficiones y descubrir talentos para que el niño aprenda a valorarse, a tener confianza, haciendo las cosas por sí mismo, para adquirir seguridad y fortaleza personal, por medio del conocimiento que da la lectura y la experimentación que nos da el arte de vivir.

La lectura nos da poder mental y desarrolla la inteligencia y la concentración. Hay ejercicios de gimnasia cerebral, que se pueden hacer antes de la lectura individual grupal, que nos permite mayor concentración, atención y entendimiento a la lectura, iniciaremos con tres puntos:

1. Mover los ojos horizontales y verticalmente, sin Confusión, hacerlo cinco veces.

2. Hacer ejercicios de respiración, en secuencia de tres. Llenado el estómago de aire e irlo sacando pausadamente.

3. Estirar las manos y en forma cruzada y ponerlas al centro del rostro.

Los autores el Dr. Paul E. Dennison y Gail E.

Hacen ejercicios físicos es excelente para calmar la inquietud e iniciar la concentración en la lectura.

Igualmente existen ejercicios de yoga sencillos, como el de la cobra, la respiración de estómago y la vida eterna (en el que acostados sobre la espalda pasamos las piernas por la cabeza hasta tocar el piso).

Estos ejercicios relajan y ayudan al aprendizaje. Practicándolo diez minutos antes del taller de lectura nos ayuda mucho a la concentración y a la comprensión.

La lectura hace individuos investigadores; nos ayuda a ser mejores

2.2 EL NIÑO Y SU MENTE

Casi siempre los maestros limitamos el desarrollo físico, mental y emocional de nuestros niños. Su mundo íntimo es limitado, ellos son el fuego de la inocencia, sus pequeñas locuras rompen esquemas; tiene el poder y la fuerza de un cohete y la energía de la creación, y una bioquímica que incrementa su energía, rindiendo un millón de veces más que la de un adulto.

En el mundo del niño, lo bueno y lo malo es determinante.

Ellos son los mejores dramaturgos, representado en sus juegos las obras de la cruda realidad sin filtros, sin hipocresías. Para ellos el padre y la madre son soles que les dan la ubicación y la felicidad.

Es muy difícil detener a un niño porque está en incesante transformación, en ebullición volcánica.

Niño y niña son sinónimo de gritos, tiradero, desvelos y corajes, pero hasta en ello hay magia, la chispa de la vida. Eso se extraña cuando crecen y se van, por eso hay que valorar cada instante; y de cada detalle aprender de ellos, escucharlos, observarlos y amarlos.

Instinto. Estímulo interior que determina los animales a una acción dirigida a la conservación de la reproducción. Impulso o movimiento.

Hoy en que la telecomunicación invade a nuestros niños. El funcionamiento del pensamiento y sus procesos de percepción, asimilación y comprensión se debilitan en la catacumbas de la información.

Por consecuencia, se debilita la mente acostumbrándose a recibir todo dirigido; se acondiciona a conocer el fin, ignorado el succulento placer que son los medios para lograr algo; en el camino hacia el objetivo se inicia el proceso del conocimiento real, la incertidumbre es el motor que nos da vida, emoción.

2.3 ENSEÑAR A DISTIGUIR

La lectura cautiva, inspira, consuela y alimenta; nos abre la mente a nuevas dimensiones y a horizontes desconocidos.

Nos da la paz anhelada, esperanza, mucha fortaleza y convicción.

HIPÓTESIS. Suposición de una cosa para sacar de ella una consecuencia.

Para eso leemos, para ser más nosotros mismos a cada instante de nuestra efímera existencia y para vivir con mayor plenitud a cada instante.

Amar a los libros, su contenido y su significado es descubrir el cordón dorado que une el exterior con el interior. También hay que entrelazarnos en entendimiento y conciencia, con el pasado y el futuro.

MENTE. El espacio donde habita la inteligencia y ésta se alimenta de experiencias o impresiones.

Es necesario usar conceptos en común como la inteligencia o la fantasía, la ficción y algunos otros términos relacionados con el proceso de la lectura y la evolución del niño.

El hábito de la lectura nos da el poder mental y desarrolla la inteligencia y la concentración por que trabajamos con una herramienta invaluable, individual indestructible y eterna: La mente.

La lectura es una incesante investigación que nos da conocimientos sobre el universo, la tierra y nosotros mismos. Esto nos amplía la visión de nuestra

realidad, ayudándonos a ser mejores a conocernos mejor y a emprender mejor cualquier acción hacia un camino positivo, productivo y creativo.

La clave está en realizarnos hoy viviendo el presente sin angustiarnos sobre el mañana y sin deprimirnos con los remordimientos del ayer y desafiando lo desconocido.

De nuestros temores, frustraciones y angustias se las transmitimos en vez de cortar de una vez el cordón umbilical para que ellos se vuelvan fuertes e independientes esto no significa dejar que crezcan a su libre albedrío.

En la vida no hay novedades, pero estamos aquí para superarnos y evolucionar por lo tanto, vivir el instante implica ser nosotros mismos auténticos y genuinos actitud que muchas veces se confunde con la rebeldía sin embargo la rebeldía definitivamente produce un progreso, por ser un coraje y un desafío hacia lo ya establecido.

No hay que olvidar que la mente tiene una capacidad infinita, no importa que se estudie en una escuela particular o pública el niño que tiene el hábito de la lectura siempre tendrá la inteligencia más aguda que el niño que no lee.

Quien lee aprende a discernir, el que no se encajona en una realidad obtusa y cuadrada.

Si el niño esta constantemente descubriendo los libros, jamás estará aburrido sus ideas serán borbotones de creatividad y siempre le encontrará sentido a su vida.

En el proceso de la percepción según Piaget, el niño evoluciona a partir del entendimiento de sus experiencias los libros son útiles pues ahí se descubren cosas maravillosas.¹

La percepción es todo lo que el niño capta con sus sentidos físicos y sensoriales.

Los niveles de percepción son infinitos y es necesario dejar que los niños los desarrollen como se les van presentado sus habilidades. Es necesario observar atentamente el desarrollo del niño, y antes de negarle lo que percibe, imagina o siente, hagámosle preguntas, para ver si es imitación de algún amiguito o película o es realmente una característica singular de él.

¹ Jean Piaget, El niño y su desarrollo. Pág. 46

2.4 LENGUAJE Y EXPRESIÓN

Los niveles de lenguajes están acordes con los niveles mentales de cada ser humano.

Anatole France afirmaba: “Los niños toman posesión del mundo con una energía sobrehumana. Nada iguala a esa primera fuerza vital a esos primeros movimientos del alma” Por eso insisto que hay que estimular al niño desde el nacimiento, porque si esa energía se deja pasar no volverá jamás.

A los niños se les tiene que hablar con naturalidad, y sobre todo con franqueza y sinceridad.

Si al bebé le hablamos con tono y vocabulario de bebé nunca aprenderá a hablar bien, de la misma forma si acostumbramos a que el pequeño nos señale lo que quiere, en vez de expresarlo estamos limitando sus capacidades. Hay que hacer que utilice el cerebro, la creatividad o el ingenio por medio del lenguaje, para lograr lo que quiere.

El niño entiende perfectamente un lenguaje fino y culto, lo único que tenemos que hacer es usarlo. En nuestro idioma, existen millones de palabras

con las que podemos expresar lo que deseamos sin la necesidad de caer en frases trilladas o vulgares.

DIÁLOGO INTERIOR. Interior que está adentro (dentro de nosotros mismos)

El lenguaje es basto e ilimitado, con creatividad podemos expresar absolutamente todo lo que sentimos, pensamos o intuimos. Los conceptos pueden entenderse mejor con palabras bien aplicadas, si desde que el niño nace le hablamos, le platicamos, describiendo cada cosa pronunciando bien su nombre de cada utensilio y actividad que realicemos con él, lógicamente se daría cuenta que aprender es un deleite, y aun que no sepa hablar sabrá expresarse y entender.

Darle al niño literatura chatarra es un insulto, ya que él tiene una capacidad intelectual mucho más elevada de lo que el adulto cree. Por eso hay que ser muy cautelosos en los primeros libros que les facilitemos, por que de ahí nacerá el amor o el aborrecimiento por los libros.

Al platicar todo el tiempo con nuestros niños sobre lo que sucede día a día

les ayuda a que estructuren mejor el lenguaje y el entendimiento, ya que estamos utilizando conceptos precisos que definen las cosas o ideas.

Cuando ellos nos escuchan hablar con estructuras y adjetivos precisos y complejos se identifican con ese lenguaje y posteriormente además de entenderlo lo utiliza. Para crear el hábito de la lectura debemos saber escoger los libros adecuados algo que nos interese, que nos despierte la imaginación y que nos amplíe el criterio, afortunadamente existen libros para todo tipo de lector.

Los niños se identifican generalmente con los animales por su libertad salvajismo e independencia y les intriga su forma de vida, también las fábulas y la mitología pueden interesarles y divertirles, comienzan a encontrar parámetros humanos como el bien y el mal, la justicia, la avaricia entre otras virtudes y vicios.

En la infancia se interesan por el funcionamiento de las cosas por ejemplo cómo vuelan los aviones, por que se sumergen los submarinos y comienzan las preguntas, existen libros y revistas de teoría y experimentación muy

interesantes que se presta para que los maestros lo lean con sus alumnos.

COGNOSCITIVA. Lo que es capaz de conocer.

Algunos se preguntarán para qué sirve leer fantasías, pues suponen que es una evasión pero en realidad el ejercicio de la imaginación es una forma de identificación con personajes, con los que suceden muchas aventuras. Sin darse cuenta los niños aprenden a resolver sus propios problemas hacer creativos con las opciones que se mencionan anteriormente, a desafiar y a tener seguridad en sus convicciones, la lectura despierta el pensamiento indispensable para la autoafirmación y la seguridad.

Nos enseña a expresar lo que pensamos y sentimos, desarrolla tendencias positivas como es la investigación y el deseo por saber conocer y experimentar.

FANTASÍA. Facultad que tiene el ánimo de producir por medio de imágenes las cosas pasadas, lejanas o ideales, la imaginación es cuando inventa.

El ser humano puede aprender de todo:

Del amanecer, de el germinar de las flores, como abordar un autobús, como mezclar pinturas, levantar una silla, etc. que haya desarrollado su mente investigadora y perceptiva desde temprano. La vida puede y debe volverse una incesante investigación, para ellos una herramienta muy útil es el libro.

En lugar de pasarse la vida aconsejando y teorizando, el experimentar es fundamental para un desarrollo completo y sano. Sólo habiendo experimentado podemos enseñar con certeza y convicción.

Todo lo que creemos lo intuimos o percibimos, sólo al experimentar se volverá real y el conocimiento se convertirá en parte integral de nosotros mismos.

Enseñar a experimentar este es un proceso delicado que tiene la misión de acabar con los miedos complejos y limitaciones implantadas por la educación tradicional.

En el camino hacia la experimentación debe de existir el concepto y la práctica del amor, por medio del desarrollo de los sentidos: observar,

escuchar, olfatear y sentir nos ayuda a crecer y a estar alertas a nuestro medio ambiente. A aprender amar y ayudarnos mutuamente para crecer juntos es la esencia del trabajo en equipo y posteriormente de una armonía social.

Experimentar para los adultos es algo normal pero para el niño es un desafío, sentir la tierra, el agua el aire y experimentar el texturas aromas sabores en conclusión dejarlos ser pero con supervisión adulta para que todo el experimento tenga un sentido y un significado, y no sea sólo un caos y tiradero, sabemos por la gama de experiencias por las que pasamos, no podemos limitar sus vidas por nuestros temores e inseguridades.

La investigación propicia la lectura en todas sus facetas.

Los libros son la voz de la sabiduría y muchas veces el único apoyo en el que se puede confiar. Aprender de todo a través de los libros además de sacarnos de dudas no lleva a una incesante actividad mental. A aprender a pensar es lo más importante para que el ser humano pueda lograr sus objetivos que se proponga durante las diferentes etapas de su vida.

Enseñarle acerca de la libertad para pensar por si mismos con la mayor responsabilidad es la mejor herencia que podemos dejarles a nuestros alumnos. La autonomía de ser y hacer llevándolo a cabo con seguridad y amor.

Si nuestros alumnos nos preguntan y no sabemos, con sencillez y humildad debemos contestar la verdad e investigar con ellos entre los libros en buscar de al respuesta.

El proceso del pensamiento se inicia en el laberinto de las experiencias: sentir, experimentar descubrir, explorar, intentar por si mismo todo, todas las experiencias se depositan en la menta y de acuerdo en su genética individual en forma desglosada surgen los pensamientos.

El pensamiento es un poder que se puede utilizar a nuestro favor. La amnesia es la pérdida total de nuestros pensamientos, cuando vivimos una dispersión mental jamás logramos hacer nada por esto el ejercicio de la lectura es tan necesario en el desarrollo mental por que nos fortalece la concentración canalizando nuestros pensamientos hacia una sola dirección.

Entonces podemos dominar nuestras emociones y cortar las cadenas de la ira la envidia y el egoísmo transformándonos para aprender con libertad caminando libres por la vereda del amor, de la fraternidad y de la sabiduría, teniendo una visión más cabal recta y justa de la realidad.

Vivir el presente como si fuera lo único que tuviéramos es el mejor ejercicio para fortalecer la concentración, cualquier cosa que hagamos dedicando el cien por ciento de nuestros sentidos tendrá éxito.

Existen ejercicios de meditación que consisten en el silencio y dejarse guiar y aquietar por una suave voz entre música y susurros del viento, enfocados en que la niña (o) centren su atención en un solo punto. Si se practica cinco minutos diarios, durante una semana, el resultado se manifestará de inmediato, sin olvidar que éste es en hábito de control mental que nos ayudará toda la vida.

No hagas nada por tus alumnos que ellos puedan hacer por ellos mismos.

Un alumno no es un estorbo es un complemento, no debemos negarles, debemos brindarles: amor, conocimientos, experiencias.

Aprender enseñar a compartir nuestros conocimientos.

Generalmente las madres solteras o trabajadoras hacen obvia la separación entre su mundo y el mundo de los niños dejan a su hijos en guarderías o con cuidadoras y esta se vuelve un hábito, después la costumbre se tan grande que no los llevan a ningún lugar inclusive a lugares donde ellos pueden asistir.

Dan por hecho que no entienden que no saben, pero ellos se dan cuenta de todo e incluso de lo más recóndito de sus pensamientos. Los niños pueden asistir a muchos lugares y debemos enseñarles a portarse adecuadamente por ejemplo en reuniones políticas, sobre todo si se habla de ecología o del medio ambiente e incluso de la naturaleza y los animales. Por más pequeños que sean ellos tienen conciencia social y tienen el derecho, la necesidad de opinar y participar. Aprender a conversar con ellos, sin que nos asusten sus preguntas curiosidades e inquietudes es una dosis grande de amor es un reto, confrontar a nuestros alumnos lo más directo y sinceramente posible.

Los niños aprenden de nosotros nuestros rostros, expresiones silencios e intenciones pues nunca hay que dejar estancar el proceso de enseñanza. La

capacidad de aceptar nuestros errores y desafiar los obstáculos para aprender lo que no sabemos sin importar la edad.

Muchas veces las peores agresiones emocionales y mentales hacia nuestros amigos son dejarnos derrotar por las circunstancias efímeras de tiempo y espacio y que ellos vean cómo nuestra debilidad y pesimismo se van apoderando de nuestras venas y de nuestra voluntad. Como educadores no debemos vivir pensando en el pasado, no dejarnos atrapar por el ayer, lo que se nos dijo e hizo ya que no hay nada establecido ni recetas que nos indiquen el camino. La experiencia, la madurez y el sentido común son puntos que nos guían a ser un mejor docente.

Cada generación en nueva y solicita conocimientos nuevos y frescos, muchas veces la clave esta en escuchar sus necesidades, así es escuchar. Es así como aprendemos, sin patrones establecidos de lo que se debe ser o fue o lo que cierta regla dice. La clave está en la observación sin suponer, sin adivinar pensamientos, sin ordenar, por pura necesidad sin juicio ni razón, poseídos por el complejo de autoridad.

2.5 COMO APRÓXIMAR AL NIÑO EN LA LECTURA.

Cada vez que nos hagan preguntas, hay que poner a su alcance los libros de consulta como enciclopedias, revistas, libros de texto o libros de algún tema en específico. Cuando se compre un juguete que ellos lean los manuales, en clase hacer un concurso para ver quien lee más libros en el año escolar y hacer círculos de lectura en voz alta con una gratificación final.

Si salen de vacaciones llevar un libro e irlo leyendo en el camino o si van a algún pueblo o ciudad llevar un libro que explique la historia del lugar. Por las noches leerles un cuento antes de dormir; si tiene insomnio en vez de enchufarles el cerebro a la televisión darles libros para que ellos lean lo que les guste.

Pero así sin saberlo seguimos buscando que y quienes son en la escuela, la diversión, en su familia, todo para descubrir en realidad de que y quienes son, así como la música une a la humanidad, disfrutando de la misma melodía así hay conceptos escondidos en los libros capaces de hilar corazones fortalecer aficiones y convicciones, haciendo de todas las razas una gran hermandad.

Por eso es más fácil emprender un camino de desarrollo social y de evolución individual utilizando un método autodidáctico, usando como valiosa herramienta el libro. Resulta extraordinario observar cómo una persona que se desarrolla autodidácticamente con disciplina, pasión y constancia al correr del tiempo tiene una visión mucha más amplia objetiva y exacta que aquel doctorado que sólo estudio a través de guías y programas establecidos..... No necesariamente el que tiene un mayor índice coeficiente intelectual toma las mejores decisiones.

El camino es mucho más intrincado y difícil pero por el resultado modifica la esencia del ser y no la forma.

Parecido a los ejercicios de meditación creativa en que los niños se sienta o se acuestan con los ojos cerrados, la atmósfera debe de ser armónica, silenciosa y acogedora si se desea usar una música tranquila ayudará a la concentración, ya recostados en un absoluto silencio se procede a la sección de respiraciones, son suficientes tres inhalaciones y tres exhalaciones profundas; en las inhalaciones debemos transmitir que se respira amor, fuerza, paz, alegría, en las exhalaciones sacarán la furia, el odio, el resentimiento los miedos y el dolor.

Después ya que estén sus cuerpos y sus mentes relajados irles describiendo un hermoso paisaje, incluso podemos contarles un cuento donde existan aves, ríos, montañas, plantas y una gran variedad de árboles.

Nuestra narración debe de ser precisa y llena de sensaciones para que los niños sienta cada imagen y palpitando en su cuerpo ².

También podemos hacer la narración de un viaje al interior del cuerpo al espacio o a donde sea pero resaltando la vivencia, por último decimos el titulo del libro y lograr el interés por leerlo.

Se a observado que los padres sobre protectores crean niños débiles, reprimidos y dependientes, esto en vez de contribuir a la fortaleza del niño construye el camino hacia su fracaso. Eso no significa dejarles de dar amor al contrario afirmamos la frase “ por que los amo los hago fuertes” por eso al tener a un pequeño frente a nosotros y concientizarnos de que lo estamos educando y debemos dejar atrás todos los traumas y emprender un nuevo camino para educarnos y educar con fortaleza.

² Daniel Goleman, La inteligencia emocional pág. 229

Y autosuficiencia y recordar la paciencia es un ingrediente básico para aprender bien cualquier actividad, ellos adquirirán una extraordinaria seguridad en sí mismos al dominar el conocimiento, y en vez de tener una carga mayor cada día tendremos alumnos despiertos que ayudaran pero sobre todo se ayudaran así mismos a salir adelante, en cualquier problema o situación .

Los juegos de mesa didácticos con fichas, dados y cartas para leer son magníficos pues ellos despiertan el apetito por la lectura, ya que sin darse cuenta el niño se esfuerza para atender lo que leen y continuar la emoción de juego. Otra pequeña actividad es leer un pequeño párrafo o escena policíaca satirizar anuncios de televisión, si tenemos ropa vieja sombreros, cinturones hay que usarlos y hacer uso de cualquier cosa para representar a los personajes, esta actividad es una excelente terapia.

Por que generalmente te incita a la risa, los niños aprenderán a improvisar si es posible dejarlos por sí mismos para que ellos organicen el juego y dar seguridad, en sus decisiones.

FICCION. Acción y efecto de fingir invención poética.

En vez de enchufar la mente del niño en la televisión, volviéndose pasivos y sin iniciativa tenemos como docentes que guiarlos por el camino de la sabiduría y la recreación. Los libros aquí forman una parte indispensable en su desarrollo.

Los libros de prácticas y actividades los guían por el camino de la diversión y el desarrollo de juegos, en vez de que se explique cómo se hace todo dejar libros, manuales o instructivos al alcance de que ellos mismos sigan los pasos y apliquen sus conocimientos prácticos.

No esperemos que hagan obras de perfecta calidad, pero si es hecho por ellos mismos desde el inicio vale más la pena que cualquier trabajo en el mundo.

CAPITULO III

LAS FORMAS DE LECTURA

CAPITULO III

3.1 LEER DESDE LA CUNA

Cuando a un niño se le lee en voz alta desde que comienza a hablar, lo más importante con un infante es rodearlo de afecto, acostumbrarlo a la voz de los padres, maestros y al contacto con los libros. Tocarlos con esas formas en que el lenguaje se estructura y se dice el ritmo, el tono de voz para contar y leer.

Según Benjamín Bloom, en sus primeros cuatro años de vida una persona llega a la mitad de la capacidad intelectual que tendrá en la madurez ; uno antes de que, por lo común, entre a la escuela. Ese es el tiempo en que un niño tiene la mayor capacidad de imitación: si convive con personas que leen y escriben tratará de imitarlas. Conversar con los infantes, responder preguntas, animarlos para que lean y escriban (vean sus libros y gasten lápices) es facilitarles su salida al mundo: que lleguen a la escuela mejor preparados para relacionarse con los demás. Harán más preguntas y entenderán mejor lo que escuchan; su vocabulario será más amplio y lo emplearán con mayor conciencia.

Cuando se trata de crear la afición a la lectura no se trata de aprender nada sino de enamorarse de la lectura, aunque muchas cosas se aprenden en el camino. Para hacer a un niño lector, esto es lo primero que el niño debe aprender.

En general los niños que leen desde temprano terminan por convertirse en lectores, y más aun si tienen maestros lectores que acostumbran a conversar y a leer con ellos. Cada vez hay más maestros convencidos de las ventajas que tiene leer a sus alumnos en voz alta. (desde el primer día de clases de la guardería en adelante: en todos los niveles incluso los universitarios. Leer con ellos unos textos literarios, de historia, de ciencia, de problemas actuales; textos que no tengan nada que ver con lo que están estudiando en ese momento, ni sean para estudiar, sino que se ocupe de explorar la vida y el mundo. “ unos minutos de clase sin propósitos utilitarios como cómplices ”

Por supuesto, hace falta aprender las habilidades mecánicas de la lectura, donde hacer pausa, la pronunciación y la velocidad, las reflexiones de la voz, pero esto no se aprende solamente leyendo. Insistir con los alumnos en el dominio de esta clase de destrezas, darles demasiada importancia,

anteponerlas a la comprensión del texto, no hará que nadie se aficione a la lectura: no son un fin, sino un resultado de practicar la lectura y el mejor modo de aprenderlas es escuchando a alguien que lea en voz alta.

Los minutos dedicados en la clase a la lectura en voz alta no son tiempo perdido. Mejores lectores serán mejores estudiantes. La lectura y la escritura no son privilegio de las clases de español y literatura. La historia, las ciencias naturales, las matemáticas, la educación física; todas tienen que ver con los libros.

Empezar a leer con adolescentes o adultos que no hayan escuchado antes historias y lecturas es más difícil, pero no imposible y vale la pena intentarlo. Lo primero, lo más importante y lo que cuesta más trabajo es elegir el material adecuado, que en verdad les interese a los oyentes.

En todo caso, no está de más recordar que el deseo de leer no surge en nadie de manera espontánea, niños ni adultos generan por ellos mismos la voluntad de leer, son los padres, los maestros, los bibliotecarios, un amigo, un texto, un personaje venerado, alguna casualidad quienes hacen brotar el gusto por la lectura.

3.2 HACER Y NO HACER.

Lo que conviene :

*Leer a los niños cuanto antes, mientras más pequeños mejor, fijar un a hora fija para la lectura y evitar que otras actividades los distraigan.

*Aprovechar las rimas y canciones infantiles, para estimular el gusto por el lenguaje.

*Comenzar con textos muy cortos e ir aumentando poco a poco, hasta llegar a poemas y cuentos largos.

*Leer a un grupo de niños de distintas edades, mientras las diferencias no anulen claramente esta posibilidad, sorprende la capacidad de los pequeños para procesar mensajes dirigidos a mayores, aunque nadie se extraña de que fácilmente se incorporen a la comprensión de este.

*Ayudar al niño para que, en su imaginación, vaya convirtiendo las descripciones en imágenes.

*Hallar un punto apropiado para interrumpir la lectura y darle suspenso, hasta el día siguiente, antes de empezar, debemos saber dónde vamos a suspenderla.

*Asegurarse de que todos vean y entiendan las ilustraciones, que son tan importantes como el texto.

- * Dramatizar un poco la lectura, fingir voces y efectos, marcar los diálogos, matices y pausas, variar el ritmo y el tono.
- * Vincular la lectura con el mundo de todos los días.
- * Reducir el tiempo que los niños dedican a la televisión, pero no enfrentar al libro con el televisor.

Lo que no conviene

- + Leer textos que no les agraden.
- + Leer lo que ha sido una mala elección, aburrida
- + Cuando los niños comienzan a leer, inspirarles un terror, pánico o cometer el más mínimo error.
- + Hacerles creer que deben memorizar los detalles del texto.
- + Darles a leer un libro que los aburra, aunque sea de algún premio Nobel u otro autor consagrado.

3.3 LOS MECANISMO DE LA LECTURA

Los mecanismos también los podemos llamar habilidades, capacidades, destrezas y estrategias para construir la comprensión del texto estos se adquieren, se desarrollan y se perfeccionan únicamente con la propia lectura. Los más importantes son los siguientes:

1) **muestrear**. Reconocer el carácter del texto para decidir cómo debe leerse, dependiendo el propósito del lector. No se lee de la misma manera un cuento de hadas, una novela policíaca, un poema.

2) **memorizar**. No me refiero a aprenderse de memoria textos completos (que no es un mal ejercicio, siempre que se comprenda lo que se memoriza).

3) **imaginar**. construir en nuestro interior imágenes mentales y sensoriales a partir de las escenas, acciones y personajes que el libro describe. Aprender a ver, a sentir el sabor, el color y el perfume de las frutas.

4) **predecir o anticipar**. Los textos tiene pautas recurrentes que nos permiten hacer anticipaciones o predicciones sobre lo que leemos. Anticipamos el fin de una historia, la estructura de una oración, la lógica de una explicación, como acaba una palabra o qué palabra sigue a otra. Un lector está siempre prediciendo.

5) **inferir o deducir**. Los lectores sacan conclusiones de la información que un escrito les ofrece, de acuerdo con su teoría del mundo y con su información no sensorial, deduce lo que no está en las palabras, pero se

desprende de ellas.

6) **confirmar y corregir.** Los buenos lectores vigilan su lectura inconsciente y constantemente, para confirmar si están entendiendo. Un lector está siempre atento concentrado en poner sentido y significado en el texto, las letras o palabras separadas.

3.4 LEER EN VOZ ALTA.

Muchas veces los niños sienten que la lectura tiene que ver sólo con la escuela, con tareas, dictados, libros de texto y la disciplina propia del aula. Los niños sin embargo, merecen descubrir que la lectura es algo más que pronunciar bien palabras, decirlas con fluidez y marcar pausas.

Algo más que contestar las preguntas al final de la lección, aprenderse el vocabulario y hacer un resumen. **Un libro es mucho más que eso.**

Antes de que rechace la lectura para siempre, ¿ cómo puede un niño darse cuenta de que la lectura es una forma de la felicidad ? 1.- Que tenga a la mano libros ilustrados y libertad para hojearlos y tomarlos cuando lo desee,

2.- Que alguien le lea en voz alta.

Para que el niño que explora con libertad, dándose el tiempo que haga falta para volver una y otra vez a cada imagen, a cada detalle, un libro ilustrado es un embrujo. Si las láminas y la viñetas cautivan su imaginación, costará trabajo que lo deje, más bien cuando llegue la hora de ir a dormir habrá que convencerlo que lo deje en el buró o lo guarde debajo de la almohada, para que lo tenga a la mano cuando despierte.

La lectura en voz alta donde se mezclan siempre los comentarios hechos al margen del libro es una ocasión para fascinar al grupo, es una iniciación y encantamiento, es el medio idóneo para enseñar a los niños como se toma el libro, se pasan las páginas, se respira, se da intención a la voz, cómo averiguar lo que haga falta para comprender mejor lo que se está leyendo.

Lo más importante para leer en voz alta es comprender el texto. A partir de eso se tomarán todas las decisiones sobre el tono, estilo, pausas, ritmo. Lo más sobresaliente es que las reflexiones de la voz, los silencios, los gestos, la actitud y los comentarios del lector transmitan a sus oyentes lo que haya que entender ¿hay que reírse ?, ¿o asustarse ?, ¿hay datos que valen la pena recordar ?, ¿cómo son los personajes ?.

Para que la lectura en voz alta ejerza su virtud es prudente repetirla. La dosis correcta todos los días. Con eso los niños que no saben leer, o que comienzan a leer por su cuenta, tiene ya a su alcance el placer y la emoción que nos dan los libros. Aun que no pueden leer solos, empezarán a disfrutarlos mucho tiempo antes de que puedan leer y escribir, ya estarán familiarizados con estas actividades y habrán descubierto la relación que existe entre escuchar, hablar, leer y escribir.

Un niño comienza a interesarse en las historias reales o ficticias cuando las escucha y las cuenta: anécdotas familiares o comunitarias, cuentos tradicionales, narraciones nuevas, los tesoros de la literatura. Más tarde, si aprendieron a gozarlas, podrán leerlas por su cuenta.

En opinión del psicoanalista Bruno Bettelheim (el uso del razonamiento) los dos factores que pueden dar a una persona la certeza de que su vida tiene sentido y de que puede realizar algo trascendente con la influencia de sus padres y maestros, y la literatura. Cuando los maestros leen a un grupo de niños, están prestando su voz a la literatura: los dos factores que menciona Bettelheim se vuelven uno solo.

Por que es la literatura tan importante más que el cine, la televisión, ninguna otra forma de contar historias y examinar todo tipo de situaciones, ideas y personajes, la literatura nos permite profundizar en la naturaleza humana, y nos permite sentir como propios los movimientos interiores de sus personajes.

La literatura es una experiencia, como algo que se vive no como un conocimiento, puede ser tan importante como lo asegura Bettelheim, y más que nada los maestros lo saben. Lo habitual es que se enseñe a los niños a leer y a escribir, y pocas veces hay tiempo e interés para enseñarles a amar y a disfrutar de la literatura.

Cuando busquemos libros para leer con los niños y ayudarlos a que se hagan lectores lo menos que debe preocuparnos es si se les enseña algo. La función de estos libros no es enseñar nada, si no ser tan absorbentes, fascinantes, reveladores, emocionantes, impactantes, ágiles o divertidos que los niños se enamoren de la lectura. Si esto sucede, los primeros amoríos con los libros llevarán a nuevos enamoramientos que les darán buenos ratos y que así sea un propósito les enseñaran más de lo que imaginamos, los niños leerán para sentir emociones, curiosidades, conocer, aprender a nombrar lo que sienten y

explorar el mundo. Por eso los buenos libros para niños pueden ser leídos por los adultos, maestros y algunos libros escritos para adultos han terminado por ser clásicos infantiles.

La única manera de conocer un libro y saber si conviene leerlo en voz alta, o recomendarlo es leerlo completo.

¿ Cómo podemos saber, en general cuáles libros valen la pena leer en voz alta, una manera de hacerlo es preguntarnos si ese libro ?

- * Nos hace imaginar escenas, personajes, sucesos.
- * Consigue despertar emociones auténticas.
- * Planea preguntas que despierte nuestra curiosidad.
- * Es capaz de sorprendernos, tiene personajes, ideas, situaciones, formas de usar el lenguaje que puedan admirarnos o intrigarnos.
- * Promueve algunos valores sin necesidad de sermones ni moralejas.
- * Si está bien escrito aviva el gusto por las palabras, y por diversas maneras de decir, contribuye a que el niño descubra ritmos, sonoridades, sentidos figurados, estructuras.
- * Sus personajes y argumento, aun que sean fantásticos ayuden a conocer cómo somos los seres humanos, cuáles son los motivos y las circunstancias

que deciden nuestra forma de actuar.

Si un libro cumple con la mayoría de estos puntos vale la pena. Pero habrá que tomar en cuenta también quién va a leer y quién o quiénes van a escuchar, raras veces debería alargarse la sesión más de quince o veinte minutos. En muchas ocasiones basta con la mitad hay que considerar que la parte del tiempo se empleará a explicaciones y a contestar preguntas. Si la lectura se hace por partes, no deberá pasar de diez o doce sesiones, aun que esto es relativo pues depende de los lectores y de los escuchas.

Estas ideas son sólo un apunte de cada maestro, o cada padre de familia o promotor de lectura sabrá explorar los recursos del momento, según el texto que lea, y si se conoce a sus alumnos o hijos. Lo que aquí cuenta es señalar la importancia de una lectura.

Otros aspectos que es recomendable tomar en cuenta, en especial cuando se lee con los niños:

* Que el texto sea suficientemente comprendido por los escuchas como para despertar su interés.

- * Que el argumento sea ágil y atrape la atención en el menor tiempo posible.
- * Que la estructura y los personajes sean claros.
- * Que los diálogos sean sencillos y animados.
- * Que las descripciones no sean demasiados largas.
- * Que haya imágenes, de manera que despierten el gusto por las diversas maneras de expresión que nos da el lenguaje.

Si estos puntos se cumplen, los niños estarán atentos porque podrán comprender lo que se les está leyendo. (Sin comprensión no hay placer ni utilidad ni lectura.) Hay que asegurarse de que entiendan, No preguntándoles si entienden que es la peor manera de hacerlo, si no viendo cómo nos miran o no nos miran, diciéndoles lo que nosotros sentimos para animarlos a que ellos nos digan lo que ellos sienten, preguntándoles que creen que sucederá o por qué los personajes actúan de tal o cual modo, pidiéndoles que imiten a alguno de los personajes o que lo dibujen permitiéndoles que también ellos intercalen sus comentarios.

Un buen lector en voz alta debe leer lo que le gusta, preparar su lectura, leer con emoción, al leer en voz el lector trasmite el significado y el sentido que él pone en el texto, la manera en que se ha comprendido; y esto contribuye

un acto de enseñanza.

También llega el momento en que habrá que pasar de la lectura en voz alta a la lectura individual, en silencio. Hay maestros que comenzamos el día con tres o cuatro minutos de lectura en voz alta, esto puede ser de un tema que se vera en el día o de un tema diverso.

Mientras más se lea, se leerá mejor, mientras menos se lea será más difícil leer.

Por último la elección del libro es asunto personal, de cada alumno, para ello hay que dedicar algún tiempo a explorar y conocer los libros que hay en la escuela, en el aula y en casa, los minutos necesarios para seleccionar los libros no cuentan como tiempo de lectura, los maestros deben tomar también un libro para leer en ese momento.

Prohibidos los interrogatorios, exámenes, resúmenes ni ninguna otra clase de pruebas. Lo que debe haber es conversación, intercambio de ideas y emociones, contraste de opiniones. Es mucho mejor si los maestros conocen todos los libros que los niños tengan a su alcance.

Al comentar las lecturas, conversar y reflexionar sobre ellas, los maestros están enseñando actitudes y habilidades a los alumnos, que la lectura es una forma de comunicación con nosotros mismos y con los demás lectores.

3.5 LAS MUCHAS FORMAS DE LA LECTURA

La palabra lectura engloba actividades diversas: desde embocarse en un poema hasta consultar un plano, el menú en un restaurante o un catálogo de compras, muchos otros materiales de lectura: manuales, biografías, mapas, recetarios, horóscopos, revistas, diarios y películas subtituladas, por mencionar algunos. ¿Qué es la lectura ?

Ya sabemos que la lectura no es sólo la decodificación de las letras ni de las palabras en los sonidos que aproximadamente representan. Si que

queremos definir la lectura debemos reconocerla forma selectiva en que, mediante el muestreo, leemos cualquier material: no tomamos toda la información disponible, sino solamente la que necesitamos para dar respuesta a las preguntas específicas. Podemos decir que leer consiste en plantear preguntas a un texto y en obtener repuestas.

¿ Qué preguntas nos hacemos al leer ? Eso depende, en primer lugar del propósito de la lectura. Y después, ante un mismo escrito varios lectores o un mismo lector puede plantearse cuestiones diversas, y lo harán a partir de su información, de lo que cada uno de ellos sabe y es. Por eso suele haber diferencias entre distintas personas al comprender una novela, un poema, un cuento o una historia.

Cuando comprendemos un texto, no nos hace falta identificar palabras aisladas. Podemos entenderlo a partir de los rasgos distintos del propio texto. Al leer no vamos viendo una palabra tras otra. Sería muy difícil leer normalmente comprendiendo al texto y al mismo tiempo dedicar atención a las palabras aisladas.

Por supuesto posible ir reconociendo cada palabra al tiempo que se lee, pero entonces se reduce la velocidad de la lectura y cuesta más trabajo entenderla. Para comprender la lectura no es necesario reconocer cada palabra.

Obviamente las palabras constan de letras y los textos de palabras; pero al leer un texto no atendemos por separado a las palabras ni a las letras.

La comprensión va por delante de la identificación de las palabras aisladas, porque las palabras sueltas virtualmente carecen de sentido. Cuando el lenguaje tiene sentido y significado es transparente: leemos a través de las palabras en busca de su comprensión, si no logramos entender un texto, procuramos hacerlo reconociendo las palabras que lo forman, así como al tropezar con una palabra difícil ponemos atención en las letras que la componen. Lo que hace transparente el significado y el sentido de las palabras es el contexto.

Un lector comienza su verdadera formación la primera vez que comprende un texto. A partir de ese momento, cada vez que lea algo aprenderá un poco más sobre la lectura. Una persona que no lea difícilmente podrá aprender nada sobre la lectura, solamente a través de la experiencia de la lectura puede adquirirse destreza en el manejo de mecanismos que la lectura la requiere.

El mejor estímulo para proseguir leyendo se obtiene de las recompensas que ofrece la propia lectura.

¿ Cómo puede alguien comenzar a leer ? Si un niño o un adulto no puede leer

suficientemente bien para aprender a leer leyendo, nosotros maestros o padres de familia debemos leerle, y explicarle lo que debe hacer y lo que le falta para comenzar a construir la comprensión de la lectura.

Primer punto: las palabras no solamente se pronuncian de alguna manera, sino que tienen sentido y significado.

Segundo punto: las palabras escritas se relacionan con el lenguaje hablado.

Tercer punto: las palabras se descomponen en letras.

Se aprende a leer cuando se sabe comprender el texto, así comienza a hablar cuando consigue dar sentido y significado a lo que escucha decir y aprende a usarlo para expresarse y comunicarse.

3.6 PUNTO FINAL

Después de lo dicho lo que nos queda hacer maestros, padres de familia, al bibliotecario. Los niños necesitan escuchar y leer textos que les sean significativos y al menos en parte lo comprendan, los niños aprenden a leer leyendo así que los maestros debemos de facilitarles la lectura.

Sin embargo, muchas veces lo que hacemos los adultos es dificultarla, algunas observaciones prácticas.

- 1) No insistir en un pronto dominio de las reglas de la lectura.
- 2) No empeñarse en deletrear las palabras, una vez que el niño descubre una palabra en un contexto con significado y sentido, reconocerla es tan sencillo como reconocer un nuevo rostro, sin que haga falta desarmarla en letras.
- 3) No enseñar las letras ni las palabras en forma aislada. No es verdad que los niños encuentran difícil aprender palabras completas, siempre que tengan sentido y significado. Un niño aprende muchas palabras por año, en muchas ocasiones después de haberlas oído apenas una o dos veces, los niños no necesitan hacer tareas ni ejercicios de memoria, las aprenden porque las encuentran significativas, son importantes para ellos: las aprenden porque las comprenden.
- 4) No importa si cuando un niño comienza a leer, comete errores al pronunciar algunas palabras siempre y cuando comprenda lo que lee.

5) No coartar la tendencia anticipar, hay que permitir que los niños lleven la atención por delante en lugar de ir revisando el texto palabra por palabra, la anticipación es fundamental para la comprensión; en especial para identificar y entender las palabras que resultan poco familiares.

6) No insistir en la lectura impecable de cada palabra.

7) No apresurarse a corregir los errores, esto hace a los niños inseguros, ansiosos, malos lectores. Además puede ser frustrante e impide que aprenda a confiar en su propia capacidad para corregir sus equivocaciones, el lector que de pronto se detiene y hace una pausa quizás esta tratando de relacionar una palabra con las otras leídas antes o vistas.

8) No marcar a un niño como lector problema, las dificultades de un pequeño lector pueden terminar con unos anteojos.

Hay muchas razones por las que un lector principiante pueda tener problemas: quizá no comprenda de qué trata la lectura, o no le interesa, o no comprende el lenguaje en que están escritos los libros.

Si a un niño se le señala como problema se pondrá ansioso, prestará demasiada atención a las palabras aisladas, se verá bloqueado. Lo que estos niños necesitan es leer más, con mayor confianza.

Hay que convertir la formación de lectores en una tarea placentera, que tenga sentido y se ponga en práctica todos los días, donde los niños tropiecen, los maestros, padres de familia, promotores de lectura, bibliotecarios pueden ayudarlos leyéndoles, leer con los niños o para los niños les ayuda a alcanzar tres objetivos importantes:

- * Comprender la función del texto impreso, ver que tiene sentido y significado, que es tan útil y satisfactorio como el lenguaje hablado.

- * Familiarizarse con el lenguaje escrito.

- * Tener la oportunidad de aprender, los lectores principiantes podrán resolver muchos de los problemas de la lectura si leen al lado de un lector más experimentado, al principio el niño estará casi perdido en la página, pero poco a poco irá reconociéndolas y más las palabras, hasta que comience a leer sin necesidad de auxilio.

Los únicos libros que un niño leerá por su cuenta serán los que les interesan verdaderamente: que los fascinen y les presenten aspectos del mundo, como los animales, los aviones, los seres fantásticos (esto depende de cada niño) que les sean profundamente atractivos; palabras que los cautiven, así lograremos a que los niños se enamoren de la lectura.

Nuestro papel como maestros es motivar, animar y ayudar a los niños a que se hagan lectores.

CAPITULO IV

COMO APRENDEN LOS NIÑOS A LEER

CAPITULO IV

4.1 LO PRIMERO. NECESITAN UN MOTIVO

El desarrollo del lenguaje es un hecho natural, ocurre espontáneamente. Los niños hablan por que oyen hablar, y leen porque miran y escuchan leer.

La lectura no es sólo la decodificación de signos sino una forma de conversación, una manera de relacionarse con entorno, de lo que sucede a su alrededor.

Si un niño posee las habilidades que se requieren para leer, pero no quiere hacerlo, ha adquirido una capacidad que le sirve de muy poco. Si se le enseña a leer con la promesa de una lectura que le va a divertir en el futuro, esa recompensa lejana no le sirve como estímulo. Si en vez de aprender a leer con ejercicios de lectura, el alumno desde el principio ve algo que lo hace gozar, obtiene el premio al mismo tiempo que realiza el trabajo.

Los libros escritos para cumplir con ciertos requisitos de lenguaje para facilitar el deletreo de las palabras, suelen incluir textos fragmentados y

descontextualizados. Su lectura es aburrida, no representa ninguna aventura, ninguna diversión y además es obligatoria.

Para volverse lector, el niño no sólo necesita desarrollar habilidades de lectura sino también incorporar los libros a su vida.

Cómo lograr que un niño quiera leer, nosotros los maestros

Podemos en el detonador del gusto por la lectura.

Cuando el alumno se entera de las posibilidades de la alegría y fascinación de los cuentos y las historias encerradas en los libros, él querrá ser independiente para entrar en ellas en el momento que lo desee. Y el alumno descubre esas posibilidades cuando escucha a su maestro leerle en voz alta.

Leerle a un chico que empieza a leer alimenta su gusto por los libros e incrementa su deseo de hacerlo por él mismo.

Los pequeños lectores no pueden leer con tanta fluidez como su maestro, así que cuando él lee para ellos, los chicos son cautivados por la historia,

disfrutan plenamente el lenguaje y las ideas del autor y pueden acceder a los libros más complejos y sofisticados.

El lenguaje de los libros no es el mismo que hablamos todos los días; usan diferentes expresiones, arma las oraciones de otro modo, tiene un ritmo distinto y escoge con más cuidado la puntuación y las palabras. Los vocablos que el niño no conoce adquieren sentido con el contexto con la explicación del maestro, así enriquecen su manera de hablar. Los temas desconocidos por él adquieren de pronto vida y las historias con personajes sorprendentes se vuelven modelos para su experiencia.

Qué leer

* Hacer leer a los niños libros de diversos géneros y temas. No sólo la ficción interesa a los niños, su curiosidad es prácticamente ilimitada y quieren saber de todo. Ningún tema les es extraño siempre y cuando se trate de manera interesante y a un nivel adecuado a su edad. De la presentación que hacemos los maestros dependerá que entiendan y que disfruten.

* No siempre es posible leer libros que les gusten a todos los niños, a veces, un alumno puede adorar un libro que otro detesta. En este caso terminamos de leer el libro o la página, pero dejamos al niño al que no le gusta en libertad de dibujar o de leer otros libros, o realizar cualquier otra actividad en silencio para no interrumpir a sus compañeros.

* A veces los alumnos quieren oír su cuento favorito una y otra vez, es natural les gusta tanto que quieren seguir escuchándolo, dales gusto, pero también ofrece nuevos libros, algunos de ellos se convertirán en favoritos cuando los conozcan.

* Mientras lees, observa a tus alumnos con atención para conocer sus reacciones y estar al tanto de sus intereses y su problemática, así podrás seleccionar los libros más adecuados.

Cuándo leer

* Fija un tiempo para leer en voz alta en el salón o en la biblioteca, lo ideal es establecer una hora fija todos los días, pero también puede hacerse la lectura un evento especial, puedes leer a tus alumnos varias veces al día, al comienzo de una nueva actividad.

* Te recomiendo leer a la hora de la entrada a la escuela, cuando están más Atentos, o al final de la jornada, cuando están más cansados. “cuando regresan del recreo están demasiado excitados para poner atención”

* Bastan diez o quince minutos de lectura en voz alta para los alumnos, pero se podrá prolongar el tiempo si el interés de los niños se mantiene.

Compartir un libro

Nosotros los maestros tenemos la oportunidad de reproducir esa magia y ese misterio al propiciar un ambiente cálido y envolvente alrededor de los libros.

La lectura en grupo propicia momentos de convivencia íntima; al mismo tiempo una actividad personalizada y un trabajo en común. Le ofrece la niño la oportunidad de enriquecerse con el mensaje del libro, el disfrutar y manejarlos libros junto con sus alumnos permite al maestro compartir experiencias, sentimientos y conocer mejor a nuestros alumnos.

El contacto que se establece al leer cuentos y platicar sobre la historia es la puerta que conduce al mundo de la lectura. Pero al compartir un cuento con nuestros alumnos el maestro echa andar un proceso que va mucho más allá de la lectura, los alumnos aprenden acerca de los sentimientos humanos, observan cómo reaccionan los demás al humor, al sufrimiento, al valor, a la bondad.

La lectura crea lazos afectivos entre el alumno, el maestro y sus compañeros que se transforma en mejor comprensión mutua, no hay nada como sentirse unidos a través de la misma emoción.

Cuando nosotros los maestros logramos que los alumnos se entusiasmen, podrá observar que ellos saben divertirse sin ayuda e inventan sus propias historias y sus propios juegos alrededor de los libros. Así tendremos elementos muy útiles para valorar la comprensión y la profundidad del conocimiento que han adquirido los niños.

Se sensible y estés atento a lo que dicen tus alumnos, ellos pueden descubrirle aspectos del libro que tu no habías percibido.

4.2 DESTREZAS QUE SE NECESITAN PARA LEER.

LEER es una de las tareas intelectuales más complejas que una persona puede realizar, y una de las más trascendentes. leer es obtener el significado detrás de la palabras. El niño no sólo aprende a leer aprende a pensar.

Para leer, el niño necesita mirar las palabras con atención y hacer distinciones muy sutiles; necesita haber aprendido a escuchar con precisión, a adquirir los sonidos, a mezclarlos y combinarlos.

Al principio los niños identifican las letras y las palabras pero no las asocian, no entienden el significado global del texto. Están tan preocupados por identificar las letras y las palabras que no logran repetir la frase. Es un momento difícil en el que necesitan ayuda, nosotros cómo maestros debemos darle sentido a la frase, y ellos paulatinamente empiezan a comprender.*

Al leer algo bien escrito, los niños aprenden a usar el lenguaje imperceptible desarrollan la capacidad de elegir palabras adecuadas para expresarse, al mismo tiempo que aprenden ortografía y puntuación.

Cuando un alumno aprende a leer y escribir suele cometer errores, igual que cuando aprende a hablar,³ estos errores son necesarios y positivos pues manifiestan sus ideas acerca de la lengua escrita. Todos cometemos errores al aprender cualquier cosa, y es bueno que el niño se dé cuenta de los suyos al hacer comparaciones de su trabajo con otros materiales escritos y no al recibir un regaño. Si el alumno no logra leer adecuadamente, tú maestro puedes seguir el texto junto con el.

³LEON P. MUÑOZ, Cómo aprendemos a leer y escribir, Conafe México 1988. Pág. 86

Saber leer es también leer entre líneas, no tomar las palabras
al pie de la letra Jacqueline Held

La literatura infantil es un área de estudio emocionante,
su valor tiene muchas dimensiones. Los padres sedan
cuenta que leerle un cuento a un niño. Es el secreto
para tranquilizarlos antes de ir a la cama.
Los maestros reconocen que un buen cuento favorece
el que los pequeños lectores se concentren en el hasta
que lo dominen.

Los expertos en lectura han demostrado que la actividad
por excelencia para formar conocimientos necesarios
para lograr leer bien, es leerles cuentos en voz alta.

Los psicólogos se dan cuenta que una narración o
cuento, esta estructurado de la misma forma en que
esta estructurada la mente, existe una igualdad entre

La forma en que organizamos nuestras mentes y la
forma en que construimos un cuento.

otros hacen notar que la imaginación de los niños
aumenta ante la invitación "pretender hacer como"

Que aparece en la literatura creativa. Si los libros

Que los niños leen conforman sus vidas, es nuestra

Responsabilidad conocerlos.

Berenice E. Cullian

Juegos y actividades alrededor de la lectura

Los juegos tiene grandes virtudes: se pueden utilizar para enseñar casi cualquier habilidad que un principiante necesite dominar, son divertidos y nos permiten involucrarnos de manera más profunda con nuestros alumnos.

Un alumno nunca es demasiado chico ni demasiado grande para participar en un juego divertido, un maestro tampoco. Disfrutar es la clave, para sacar el máximo provecho de un juego, hay que escoger el que más se adecue a los diferentes momentos, estados de ánimo e intereses del grupo.

El maestro tiene a su disposición un recurso valiosísimo, que no cuesta nada: el movimiento corporal, en los gestos las señas para ayudar el niño a adquirir el idioma hablado y después escrito.

+ Al leerles un cuento escojan una palabra y cada vez que la mencionen, los niños se pondrán de pie, o darán una palmada etc,

+ Muestra a los niños las imágenes del libro y pídeles que imiten la acción representada, los juegos de mímica ofrecen innumerables variantes.

+ Los títeres o guiñoles pueden utilizarse de muchas maneras: lee un cuento y luego representa con los títeres las acciones relacionadas con la historia. Pide a los alumnos que describan o que se encarguen de la narración y los diálogos.

+ Anima a los niños a mover los guiñoles y hablar a través de ellos para escenificar un cuento que conozcan.

+ Juega con ellos a describir imágenes.

+ Léeles un cuento sencillo y en la segunda lectura invítalos a completar las frases que no menciones.

Es fundamental que el alumno integre la lectura a su vida cotidiana, a las cosas que le gusta hacer.

- escribir cartas a sus compañeros, esto lo hará asociar la lectura con el cariño que sienten entre ellos.

- tarjetas de felicitaciones con textos breves y dibujos hechos por ellos mismos, tiene más valor que una comprada.
- llevar un registro de la vida hacer un libro-diario anotar lo más importante del día y al día siguiente otro compañero lo leerá.

Lectura en silencio

Un libro que se lee admite tantas interpretaciones como lectores tenga, se modifica con cada lectura y al mismo tiempo deja influencia en el que lo lee el significado de una lectura no se encuentra en las páginas escritas sino en la construcción que hace el lector al relacionarse con el texto.

Cuando el niño empieza a leer por su cuenta y sobre todo a disfrutar de los libros, se convierte en un verdadero lector, desde ese momento, igual que cualquier lector necesita un espacio y un tiempo para leer solo, en silencio sin que se le interrumpa.

Es necesario respetar su intimidad con los libros, su lectura como la de todos los que leen entregados al texto, es un encuentro con él mismo. La sensación de absoluta libertad. Cuando el alumno lee a su propio ritmo, en silencio se

apropia del texto, lo interpreta, lo elabora, el libro ofrece al niño una ocasión de crecer. No sólo revela mundos nuevos, sino también posibilidades íntimas insospechadas. Al leer realiza un acto profundamente humano que modifica su personalidad, los libros agudizan sus sentidos para detectar lo que ocurre alrededor y renueva su manera de mirar.

Cuando se inicio con el placer de la literatura, entra un proceso que no termina nunca, con cada libro, hasta el fin de sus días, seguirá aprendiendo a leer ².

He dedicado una parte de vida a las letras, y
creo que una forma de felicidad es la lectura
otra forma de felicidad menor es la creación
Poética o lo que llamamos creación, que es
una mezcla de olvido y recuerdo de lo que
Hemos leído.

Jorge Luis Borges.

La lectura es para mí, un extraordinario placer,
el más rico y diverso de los entretenimiento.

Mario Vargas Llosa.

⁴ SALTO, M. animación a la lectura ediciones SM, MADRID 1984. pag. 138

4.3 BUSCAR ALIADOS

Si nosotros como maestros queremos que los niños disfruten de la lectura, necesitas sumergirlos en la literatura, rodeados de libros y de arte y todo tipo de materiales para entender e interpretar los libros. Un maestro puede conseguir que sus alumnos se conviertan en lectores si se esfuerza con ello, pero su trabajo será más pleno y fructífero si la misma escuela es una invitación a leer.

En una institución en donde los maestros ignoran o desdeñan la literatura para los niños, difícilmente se logrará un ambiente propicio para la lectura.

El maestro debe dar testimonio de que leer por gusto sí funciona, debe contagiar a sus colegas de su entusiasmo, debe convencer al director de la importancia de contar con una biblioteca en la que no sólo se ofrezcan libros de texto o de consulta, sino también cuentos, poesía y todas esas obras que se leen por el puro placer.

Sin embargo, los principales aliados del maestro son, sin lugar a duda, los padres de los alumnos, la educación es un trabajo conjunto en el que hay que tirar en la misma dirección y el hogar constituye todavía para los chicos que están iniciándose en la lectura, la más poderosa influencia.

Ideas para crear un ambiente propicio para la lectura en la escuela.

- ° promueve la organización de ferias del libro, convoca a editoriales y librerías para que participen, ellos suelen aceptar con gusto.
- ° invita a escritores e ilustradores para que platicuen con los niños acerca de su obra.
- ° invita también a narradores de cuentos.
- ° cuida el rincón del libro del salón, cambia de títulos cuando menos una vez al mes, conserva algunos títulos favoritos de los alumnos e introduce nuevos.
- ° entusiasma a los papás. Lee con ellos el libro favorito de su hijo, permite que lo lleven a casa y los compartan con el niño.
- ° si los padres hacen aportaciones a la biblioteca , es mejor comprar un libro de calidad, que muchos sin valor literario, cuando los recursos son escasos, es importante cuidar lo que se tiene o realizar cambios con otros maestros.
- ° crea un comité un club de amigos de la lectura y pide a las editoriales o librerías un servicio de información y descuentos para sus miembros.
- ° organiza exposiciones de libros y de trabajos de los niños sobre sus lecturas.
- ° visita con los niños editoriales o imprentas para que se den cuenta cómo se hace un libro.

4.4 COMO SELECCIONAR LOS LIBROS

Elegir el libro adecuado es el secreto para lograr que los niños se interesen por leer. ¿Quién debe hacer esa elección? ¿Conviene permitir a los niños tomar parte en ella?

Es evidente que si la lectura es una actividad en la que participan activamente el maestro y el niño, les corresponde a ambos escoger los títulos que más les gusten, sin embargo, cada uno tiene un papel distinto.

El maestro en la escuela es el responsable de la clase de libros que llegan a los manos de los niños.

La decisión final sin embargo les corresponde a los niños. No hay críticos más libres ni más honestos que ellos. Tratar de imponer una lectura que no les interesa es un intento inútil. Al observar sus reacciones a los textos que se les presentan resulta fácil saber si uno hizo una buena o mala elección. No hay que tener miedo de experimentar una y otra vez. La vida y la lectura se construyen con éxito y con fracasos.

En el salón de clases deberían colocarse estantes al alcance de los alumnos para que puedan tomar un libro y gozarlo con libertad. Para ellos ningún tema es aburrido, cualquier asunto se puede tratar en un libro, siempre y cuando se presente de manera atractiva, tenga un nivel accesible y puedan vincularlo con su experiencia. Si un niño se cansa con un libro es mejor que lo deje; no vale la pena que siga hasta el final con un asunto que no le interesa. Lo substancial es conocer a los alumnos, conocer los libros y tener una mente clara para ofrecerle a cada niño y al grupo en su conjunto, las obras más adecuadas para cada momento.

Los alumnos maduran si se les da la oportunidad de elegir. Es fundamental que aprendan a apreciar lo que realmente vale la pena, y no sólo respecto a los libros, si no con respecto a todo en la vida. Si un niño se le pone en contacto con los mejores libros, cuando ha gozado de buenas ilustraciones, las imágenes pobres no lo dejarán satisfecho. La excelencia es la mejor manera de eliminar los productos inferiores.

¿Cuáles son, pues las pautas para garantizar la calidad de los libros que se ofrecerán a los pequeños?

Por desgracia y por fortuna, no existe una fórmula mágica para seleccionar un título, cada lector tiene sus temas de preferencia y posee una actitud personal hacia un determinado libro, ve diferentes cosas en el texto y muchas veces cosas que el autor ni siquiera intentó decir: una vez que la obra deja las manos del autor pasa al dominio del que la lee.

Existen algunas pautas que pueden ayudar a reconocer un libro de calidad.

+ El amor a primera vista por el libro surge cuando el niño y el adulto se sienten atraídos por la calidad de su edición, por el color, la composición, la gracia de sus ilustraciones. (Aunque las buenas ilustraciones no garantizan la calidad del texto.) Un libro atractivo facilita el acceso tanto intelectual como estético.

+ Los buenos libros nos estimulan intelectualmente, nos dan un conocimiento profundo de las cosas y a veces algunas respuestas.

+ Un libro despierta algo creativo en nuestra mente y logra que algo perdurable se quede en su corazón.

+ Los buenos libros nos ayudan a precisar, entender y expresar nuestros sentimientos.

+ Los personajes de un buen libro son creíbles y muchas veces inolvidables, no importa que sean personas, animales, ninfas o seres inventados son diferentes o los estereotipos de una idea. Con pocas palabras el autor logra retratar imágenes perdurables; no necesita usar demasiados adjetivos para describir a sus personajes, simplemente los hace actuar y el lector puede verlos, la misma acción es la que los describe.

+ Lo que el autor trata de expresar sobre la vida y los personajes es el tema del libro.

+ Un buen actor tiene algo valioso que decir, pero también, requisito indispensable, lo dice de la mejor manera, tiene estilo.

Cómo escoger los libros adecuados.

Sólo un maestro que de verdad convive y observa con atención a sus alumnos puede saber cuáles son los libros adecuados para sus alumnos, sin

embargo las experiencias de los educadores suelen estar de acuerdo con algunos puntos acerca de lo que les gusta y lo que entienden los pequeños aprendices del lector. Estas son algunas coincidencias:

- * Les gustan las rimas sencillas y pueden memorizarlas con bastante facilidad también los libros con preguntas o adivinanzas que ellos sean capaces de responder.

- * Los libros en los que puede anticipar lo que va a pasar pues la historia sigue una línea clara.

- * Cuentos y fábulas con animales que hablan.

- * También les interesan los cuentos en que los niños protagonistas viven lo mismo que ellos y salen airoso, quizá sea todavía más divertido si esos personajes realizan actos fantásticos para salir del problema.

- * Los cuentos de hadas sencillos con príncipes y princesas encantadoras, con brujas y hechiceros tienen un enorme atractivo para ellos, los niños de esta edad aún creen en la magia no acaban de definir entre lo real y lo imaginario

Y estas historias además de fascinarlos les sirve de entretenimiento para darse cuenta entre lo que corresponde al mundo de los hechos y lo que pertenece al ámbito de sus sueños.

* En esta etapa los chicos suelen tener miedo a la oscuridad, a los fantasmas, o a los ladrones. Existen libros que hablan de esos terrores y permiten que el niño aprenda a comprenderlos, a manejarlos y también a reírse de ellos.

* Los niños empiezan a ver el mundo como bueno y malo y necesitan que en las historias se haga justicia. Las leyendas y las fábulas se encargan de satisfacerlos.

* Es importante tener en claro que a partir de que los niños aprendan a leer se deberán de utilizar dos niveles de lectura: La que los pequeños hacen por si mismos y la que él maestro comparte con ellos.

ESTRATEGIAS

El camino más sencillo y duradero para fomentar la lectura es convertir al niño en lector por placer y no por *deber* haciendo de esa costumbre un hábito para toda la vida.

El niño es un auténtico lector, por convicción y no por imposición, lo que aleja al alumno de la lecturas el carácter obligatorio y aburrido con lo que se le asocia: significa estudio o tarea.

El hábito es un proceso lento, pero a la vez duradero. Requiere para aceptarlo del conocimiento pleno, y para que se dé debe existir la firme convicción de que lo que se realiza es grato, placentero, la lectura de un buen libro, sea el tema que sea, abre las puertas del conocimiento.

Te proponga que se haga la auténtica revolución educativa empezando por la lectura, la herramienta básica del aprendizaje y el conocimiento.

La lectura cuando se convierte en un hábito, también fomenta otras capacidades y habilidades, además del conocimiento de las palabras y su ortografía correcta.

Quien lee habitualmente, desarrolla:

- Vocabulario
- Ortografía
- Construcción gramatical
- Imaginación
- Orden del pensamiento
- Concentración
- Comprensión
- Reflexión
- Lectura veloz
- Conocimientos
- Cultura

Algunos tips que nos pueden servir en nuestro labor como docentes.

- * Diseñar un mural en la entrada de la escuela en el que se recomienden libros para todas la edades, cada semana, exhibiendo la portada y destacando el título, autor y en pocas palabras una reseña de lo que trata.
- * Hacer visitas periódicas a librerías y editoriales. De la misma manera que se programan visitas a fábricas de productos chatarra. Los libros si alimenta.
- * Invitar a “cuentacuentos” que narren historias, por lo menos una vez al mes.

* Que todos los salones dispongan de un rincón con un estante en la que reposen libros que podrán ser leídos por los alumnos que ya terminaron su trabajo escolar.

* Organizar veladas nocturnas en torno a una fogata al aire libre, en las que se narren historias

Estrategia 1 “ Ver con los ojos cerrados”

PROPÓSITO. Incentivar su poder de imaginación, reforzándolo, y aprender a escuchar detenidamente.

MATERIAL. Ninguno

ORGANIZACIÓN. Todos acostados bocabajo relajados, en completo silencio y separados entre sí.

PROCEDIMIENTO. Que escuchen atentamente, con los ojos cerrados, la descripción que hace la maestra de un paisaje en el que hay montañas, flores, árboles, ríos, pajaritos, cielo, nubes, sol etc. Se detalla cada elemento y se advierte, en tono pausado, suave y emotivo, que los pájaros cantan y se oye,

el río corre y su frescura se siente, que las flores huelen etc. Utiliza palabras fonéticamente gratas al oído del que escucha y guarda al final un breve silencio antes de pedirles que abran los ojos, y preguntar ¿quién vio la montaña? , ¿quién sintió el viento? , ¿quién escucho los pajaritos?, ¿quién olió las flores? etc. Los niños responden comentan libremente e incluso habrá quienes vieron más cosas y vivieron otras sensaciones. La pregunta de la maestra será ¿no les parece increíble que hayamos podido ver, sentir, oler, escuchar? ¿cómo pudieron ver todo eso si tenía los ojos cerrados? La respuesta de la mayoría será: ¡con la imaginación!

EVALUACIÓN. Medir la capacidad de imaginación de cada uno, si es lógica o fantasiosa.

Estrategia 2 “Vamos a leer dibujos”

PROPÓSITO. Aprender a detenerse en cada página de un libro para “leer” detalladamente cada elemento de las ilustraciones.

MATERIAL. Libros de cuentos con ilustraciones grandes y a colores para los niños y la maestra.

ORGANIZACIÓN. Todos sentados en sillas o en el suelo, cada uno con un libro cerrado. La maestra lo mismo, frente a ellos, sentada a la altura de los niños.

PROCEDIMIENTO. Explicarles que los bebés no saben ver un libro de cuentos porque pasan las hojas rápidamente sin detenerse a observar bien los dibujos, bien ustedes ya son grandes tienen cinco años, que sí saben ver un libro, ahora se observa la primera hoja y describe, los dibujos que contiene con detalles que descubre. Pregunta si los presente son bebés o niños grandes y les invita a ver los libros, evita que pasen las hojas antes de observar todos los detalles que contiene cada ilustración. y finalmente pasan al frente algunos niños que juegan a ser bebés y otros a ser niños grandes.

EVALUACIÓN. Detectar las capacidades que muestran a la hora de observar y describir los elementos de un dibujo.

Estrategia 3 “Adivina, adivinador”

PPROPÓSITO. Acostumbrar al niño a relacionar imágenes con descripción.

MATERIAL. Tarjetas del tamaño de un cuarto de cartulina blanca. Figuras conocidas para el niño como: un sol, una casa, un árbol, un gato, una mesa etc. dibujadas a colores, (un dibujo por tarjeta).

ORGANIZACIÓN. Se forman dos o tres equipos, con igual número de alumnos cada grupo separado en círculo, y cada grupo le pone un nombre a su equipo. Por ejemplo.(las sirenitas, las águilas, etc.) se distribuyen las tarjetas a cada equipo, tantas por niño, se coloca en la pared o en el escritorio, una cartulina con el nombre de los equipos a los que se les dará la puntuación.

PROCEDIMIENTO. La maestra describe una tarjeta sin nombrar la figura. El equipo que sea el primero en levantar la tarjeta y gana el punto, si se equivoca de tarjeta pierde, no se vale soplar entre equipos, se suman los puntos y gana el equipo con más puntos.

EVALUACIÓN. Medir la capacidad de captación de cada alumno, la capacidad de observación para relacionar “descripción con imagen” y la rapidez para hacerlo.

Estrategia 4 “Emociones y sentimientos”

PROPÓSITO. Reforzar la capacidad del niño para interpretar una orden dada verbalmente, con su cuerpo con ademanes y gestos, juego de motricidad propia de su edad.

MATERIALES. Lista de acciones, emociones y sentimientos escrita en una hoja o bien tarjetitas de cartulina tamaño baraja, para uso exclusivo de la maestra.

ORGANIZACIÓN. Los alumnos de pie, en fila frente a la maestra, uno a uno trapazando al frente, escuchará una palabra que le dice al oído la maestra y la interpretará con su cuerpo, sin hablar ni utilizar objetos, sólo su cuerpo, sus manos, sus gestos.

PROCEDIMIENTO. Pasa el primer niño y escucha la palabra (miedo) y la interpreta con su cuerpo en silencio. Los demás alumnos observaran y responden quien acierte es un triunfador, evitar que simplemente adivinen; al tercer intento fallido por responder correctamente, se suspende la palabra. Y

pasará el siguiente alumno de la fila, y así sucesivamente.

EVALUACIÓN. Medir la capacidad para interpretar una palabra y su psicomotricidad gruesa en la expresión corporal, además de medir la capacidad para captar la palabra escenificada, por cuenta de los alumnos.

Estrategia 5 “La lectura de contemplación”

PROPÓSITO. Lectura colectiva, en silencio de libros libres escogidos por los niños.

MATERIALES. Libros seleccionados por los alumnos.

ORGANIZACIÓN. Con los libros en la mano, cada alumno escoge su lugar preferido en un jardín, en el patio al aire libre, se acomoda a sus anchas y se pone a leer en silencio, sin prisa, sin condicionamientos, lo mismo hará la maestra poniendo el ejemplo.

PROCEDIMIENTO. La lectura libre de contemplación, en colectivo, pero separados entre sí sin hablar ni comunicarse entre ellos, donde se ubiquen ahí

se quedarán, no podrán cambiarse de lugar, cuando terminen de ver lo leer los libros, los intercambiarán con otros alumnos, al final ya en el salón cada uno expresará lo que sintieron al leer. No hablaran del contenido del libro ni de los personajes ni la trama. Sino de la experiencia de haber leído esa manera: emociones, sentimientos, sensaciones en resumen el placer de leer.

REFLEXIONES

*El niño nace propenso a la lectura; después
alguien se encarga de ahuyentarlo de ella.*

*Caminante, no hay camino;
se hace camino al leer.*

*Después de leer un libro para estudiar,
lee un libro para descansar.*

*No es más lector el que lee un libro el fin de
semana, que el que lee una página todos
los días,*

*Método infalible de comprensión lectora;
Si lees un libro y te gusta, lo comprendiste.*

*No es lector el que más lee,
Sino el que siempre lee.*

*compleja simplicidad: ¿Por qué lees?
Por que me gusta.*

*El libro abre los caminos que después
recorren los recuerdos.*

*Lo que fuimos, somos y seremos se guarda
en los libros.*

*Una vez, alguien tomó un libro...
y el hombre pensó.*

*El tamaño del hombre es el tamaño
de su vocabulario.*

*El libro te hará libre. La libertad la
da el conocimiento.*

*La lectura veloz no se aprende,
se ejerce con los años de leer.*

*El que se acuesta leyendo,
se levanta sabiendo.*

*El libro es sinónimo de estudio, tarea y,
a veces hasta de castigo.*

*No es rico el que más tiene sino el
que más ha leído.*

*No le des un pescado al hambriento,
enséñale a leer.*

*¿ La “caja idiota”?
ahí el libro no encaja.*

*El libro, como los buenos vinos: cuanto más
viejo, mejor.*

*El que lee, sabe hablar, sabe escribir,
sabe escuchar, sabe.*

*Libro, ¡Cuánto te quiero! Libro, cuenta
conmigo.*

*El libro de papel es el auténtico. No acepte
Imitaciones.*

Los libros no se deshojan en otoño.

*El telescopio es para el astrónomo lo
que el libro a la mente.*

Dime qué lees y te diré quién eres.

ANEXOS



LA ORUGA LOLA

Una niña llamada Lulú comía una rica ensalada, cuando de pronto encontró en su plato una oruga.





¡Guaaaal, gritó asustada. Luego se enojó mucho, tiró al piso el trozo de lechuga donde estaba el animal, y levantó el pie para matar a la oruga. Pero oyó una vocecita que le suplicó:

-¡Por favor no me mates, yo también soy una niña!

Lulú, de la sorpresa, se quedó con el pie alzado, y así le dijo a la oruga:

-¿Cómo van a existir niñas tan feas? ¡No eres más que un gusano!

-¡Soy niña! -exclamó la oruga-. Me llamo Lola. ¿Quieres ser mi amiga?

-Bueeeeno... Pero ¿cómo es posible que seas niña? ¿Acaso te encantó alguna bruja?

-¡Ja, ja, ja! -se rió Lola-. ¡No!

Y le explicó a Lulú que las mariposas cuando son niñas tienen forma de gusano, pero luego les crecen alas y se ponen muy bonitas.

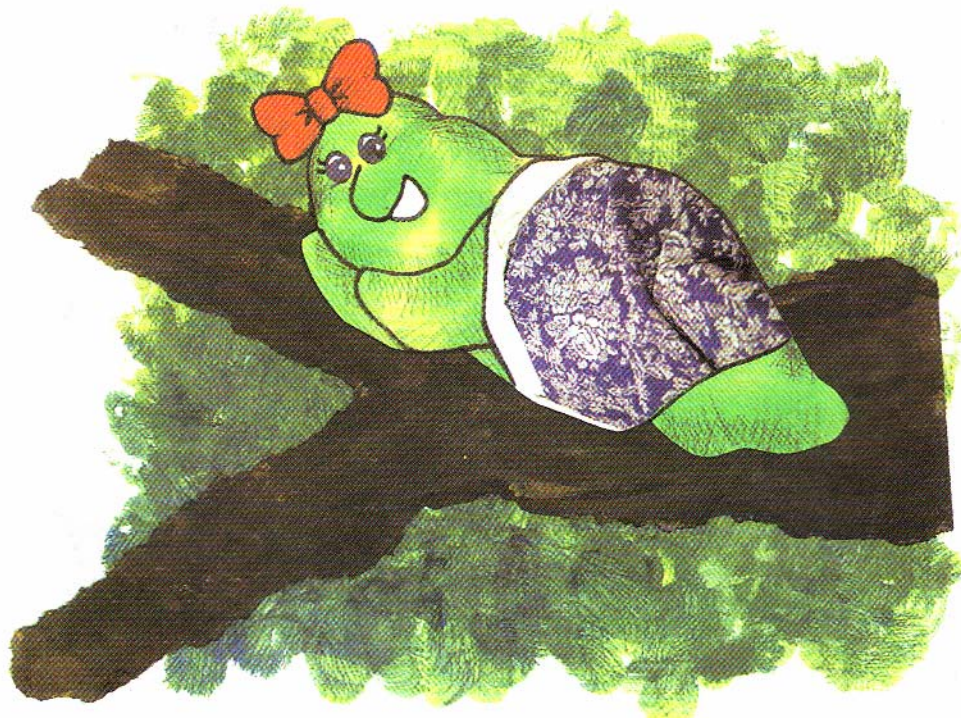
Lulú ya había bajado el pie, pero ahora alzó las cejas y le preguntó: ¿Entonces las orugas hacen magia para transformarse?

-¡Qué va, ninguna magia! -dijo Lola-. Así somos, es nuestro modo de vivir. Cuando acabe de comer voy a buscar una ramita en tu jardín, para tejer un fuerte capullo donde dormiré dos meses. Mientras duermo, mi cuerpo cambiará y crecerán mis alas.

Como no había dejado de comer mientras platicaba, la oruga terminó su ración de lechuga. Lulú la llevó al jardín con cuidado y la puso en la ramita de una planta.

-¡Que duermas bien, Lola, para que crezcas muy bonita! -le dijo Lulú-. ¡Ven a visitarme cuando seas mariposa!

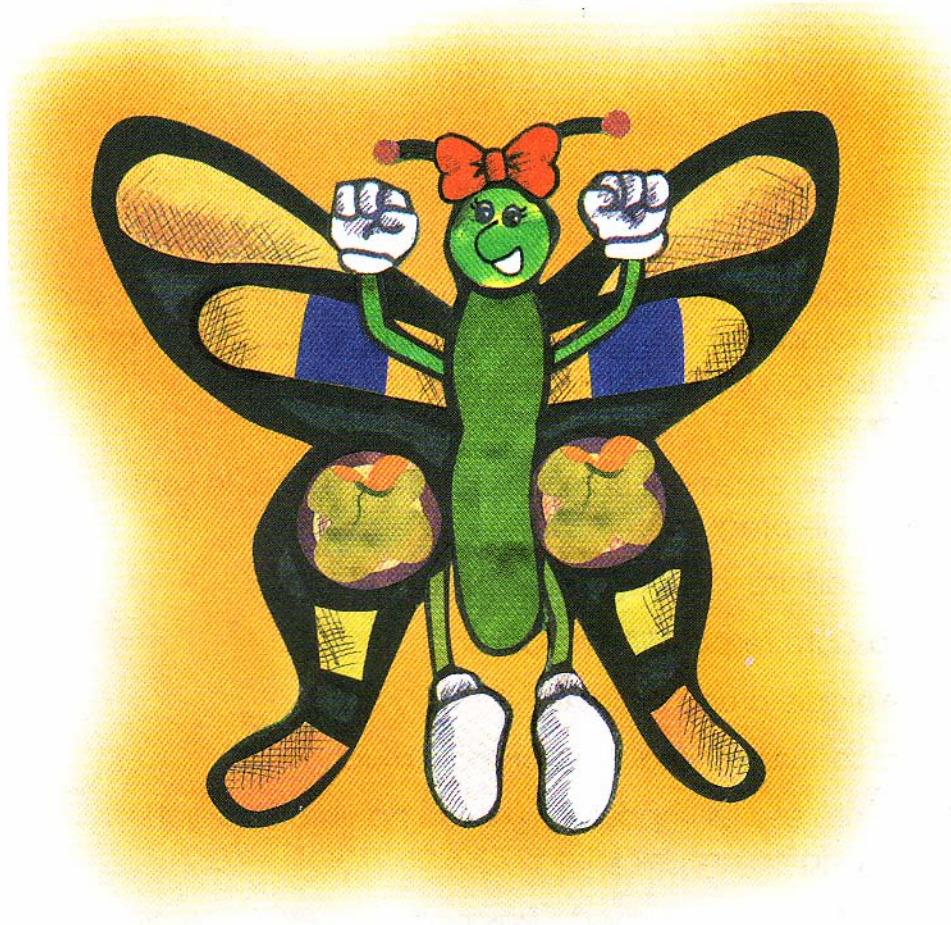
La oruga alzó su cuerpo como despedida, bostezó, y comenzó a tejer su capullo con mucha prisa, antes de que le diera más sueño.



Lulú pensaba todos los días en su amiga, en cómo estaría cambiando. Un día oyó ruiditos en su ventana. Al asomarse vio una bellísima mariposa, muy grande, de muchos colores, revoloteando como si le hiciera señas.

-¡Soy yo, Lola! ¡Vine a enseñarte cómo soy ahora!

-¡Hey! -exclamó Lulú contenta y emocionada-. ¡Qué bonita estás! ¡Qué diferente del gusano en la lechuga!



Sonriente, la mariposa se paró en la frente de la niña, le dio un beso y se alejó volando. Lulú también le lanzó un beso, y se sintió agradecida por no haber matado a la oruga Lola, que ahora era la mariposa Lola, y además su amiga.

Fuentes, Gloria. (Inédito).

Viernes 17 de Junio

La oruga Lola

Había una vez una
oruga y una niña que
se llamaba Lulu y la
oruga Lola se combir-
tío en una mariposa
por que se comio
mucho le chuga y
se comvirtio en una marip-
osa



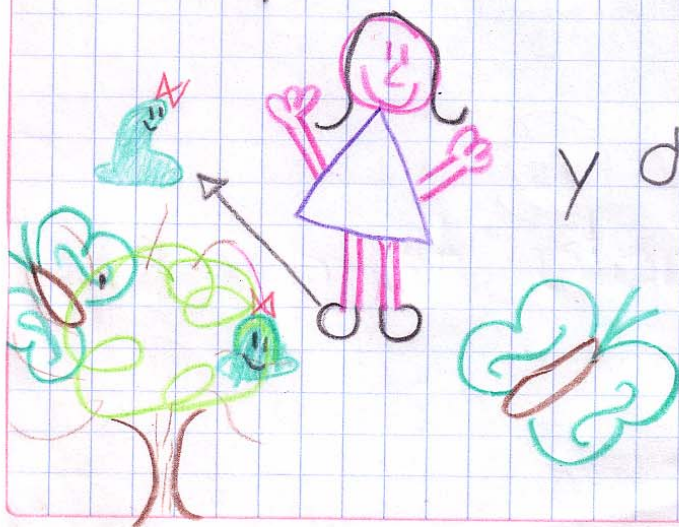
fin.

Viernes 17 de Junio de 2005

La oruga Lola

Lo que me gusto de la historia
fue esque: se convirtio
en mariposa

Lo que no me gusto
fue que lo iba a pisar.



y despues se
convirtio.

Viernes 17 de junio del 2005

La horugal Lola

1.- Me gusto cuando Lola le digo alto no pises

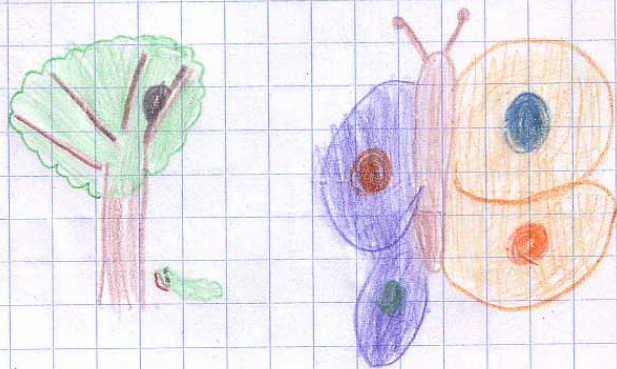
2.- También cuando se volvió mariposa.

3.- Fue chistoso cuando le
dijo Lulu que si las mariposas hacian magia.

Viernes 17 de Junio 05

La oruga Lola

Había una vez una oruga y mientras fue pasando el tiempo se fue transformando en una hermosa mariposa. Fin



Fernanda

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

La lectura para el desarrollo infantil es una obra muy importante desde la cuna, toda madre, maestra (o), educadora o quien conviva con los niños puede utilizar para enriquecer el aprendizaje y la diversión infantil por medio de la lectura.

Esté trabajo esta animado por la utilidad inmediata, explorar los mecanismos de la lectura y la formación de lectores, con la intención de poner en práctica estrategias que faciliten incorporar a los niños y ayudarlos a que descubran el placer de la lectura.

La lectura es un proceso de construcción de significados y usos sociales.

Bien sabemos que hace falta ir más allá de alfabetizar a los niños queremos niños sensibles, que se encuentren un libro y sea un instrumento de nuevas emociones, así también de conocimientos.

Pocas personas adquieren por ellas mismas la voluntad y descubren el placer de leer. De ahí el sumo interés de estas líneas a partir de la propia experiencia quien trabaja y convive con niños la finalidad de el presente trabajo es que los maestros tengan herramientas adecuadas para encontraren cada niño sea un lector y sembrar la semilla de la lectura y que esta germine.

Para poder cosechar jóvenes y adultos el gusto y placer por leer.

Adquirir el gusto por la lectura es sencillo si esta actividad se inicia a temprana edad, sin embargo, pocas son las personas que conocen las herramientas para inculcar el gusto por los libros.

La presente reviste especial interés para los maestros y padres de familia ya que por medio de técnicas sencillas y de fácil aplicación en escuelas, hogares, bibliotecas, centros de convivencia infantil es posible sembrar la semilla de la lectura.

Se exponen formas para que los niños aprendan a leer con placer y obtengan el

máximo provecho de los leído, de tal modo que contribuye a la formación de lectores más activos, dedicados y vivaces niños capaces de manifestar sus ideas con propiedad, utilizando un vocabulario amplio y correcto, seguros de si mismos, y un amor por los libros, querer leer todo lo que tengan en sus manos.

**“brazos, oídos, ojos, dientes
para abrazarte, oírte, verte,
comerte, leerte mejor.
Cuando es de veras, se lee
con todo el cuerpo
que incluye el alma.”**

Felipe Garrido

BIBLIOGRAFIA

BIBLIOGRAFIA

LEONOR TEJADA, Hablar bien no cuesta nada y escribir bien tampoco, 1989 primera edición, Editorial Lectorum 2003

MARTHA SASTRIAS, Cómo motivar a los niños a leer, “ lecto juegos y algo más, Editorial Pax México 2003

PAUL KROPP, Cómo fomentar la lectura en los niños, Editorial Selector, 2003

STANLEY SWARTZ, REBECA SHOOK, enseñanza inicial de la lectura y la escritura, Editorial Trillas 2001

MONICA LAVIAN, leo, luego escribo, Editorial Lectorum 2001

FELIPE GARRIDO, para leerte mejor, Editorial Planeta 2004

JANET GARDNER, LORA MYERS, la lectura es divertida Editorial Trillas 2000

MARCELA MAGDALENO, la lectura para el desarrollo infantil, Editorial Quazar 2001

IBBY México / SISTESA, asociación mexicana para el fomento del libro infantil y juvenil, leer de la mano, Editorial Sistemas Técnicos 2002

M. SUSAN BURNS, PEG GRIFFIN, un buen comienzo, Editorial Fondo de Cultura Económica 2004

Ma. MONSERRAT SARTO, la animación a la lectura, Editorial ediciones S.M.

Madrid 1989

RICHARD BAMBERGER, la lectura del mundo, vías y medios para su fomento, libros de México, España 1987

FELIPE GARRIDO, Cómo leer mejor en voz alta, universidad de Guadalajara, México 1984

MARTHA SATERIAS DE PORCEL, guía para promotores de lectura, México, INBA Prolectura, 1990

JUAN CERVERA, la literatura infantil en el salón de clase, Editorial Cincel, Madrid 1985

GERARDO CIRIANNI Y LUZ MARIA PERGRINA, rumbo a la lectura, IBBY México 2004

GLORIA INOSTROZA, aprender a formar niños lectores y escritores, J. C. SÁEZ editores 2003

EDUARDO ROBLES, Si no leo, me a-burro. Método para convertir la lectura en un placer, Editorial Grijalbo, México 2000